CONCURSO

CUENTOS

SUEÑOS DESDE MI VENTANA

" Unámonos a la lucha contra el COVID-19"

MUSEO EUROPEO DEL AÑO 2004

MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

DIPUTACIÓN DE ALICANTE

CALIDAD TURISTICA

www.marqalicante.com

SUEÑOS DESDE MI VENTANA

La Fundación MARQ puso en marcha una nueva iniciativa dentro de las acciones que se llevaron a cabo durante el confinamiento: el proyecto '*Cómo afrontan nuestros niños y niñas la lucha contra el COVID-19*', cuyo objetivo principal fue conocer el punto de vista de los más jóvenes sobre la situación creada por esta crisis sanitaria.

Con la realización del Concurso ***'Sueños desde mi Ventana'*** pretendíamos que se convirtiera en una experiencia vivencial en la que los escolares pudieran expresar emociones y compartir inquietudes, reflexiones, pensamientos y, por qué no, su visión del futuro. Nos llegaron relatos, en formato cuento, escritos desde casa y ambientados en el momento actual que estaban viviendo, convirtiéndose en un valioso testimonio colectivo de nuestra historia reciente.

En el proyecto participaron cerca de 400 estudiantes de todos los niveles educativos, presentando un total de 49 relatos llenos de emociones, inquietudes, reflexiones y pensamientos. De estos cuentos se procedió a preseleccionar un total de doce por parte de los compañeros de la Unidad Didáctica de la Fundación MARQ, convertida en válida Comisión Lectora, que eligió aquellos de mayor calidad que optarían a ser galardonados. Estos doce cuentos son los que aparecen esta publicación, que se convierte en un documento inédito para describirnos un momento de nuestra historia contemporánea muy complicado para todos.

Estos doce trabajos fueron valorados de forma independiente y objetiva por el jurado, teniendo en consideración la edad y el ciclo escolar de los autores de los mismos, siendo finalmente seleccionados tres ganadores y dos menciones de honor. Se concedió el Primer premio al cuento denominado 'La Espiral', presentado por los alumnos de primer curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) del centro escolar Colegio La Purísima y San Francisco de Alicante. El segundo premio recayó en el relato denominado 'Hasta la coronilla del coronavirus', iniciativa de los alumnos del sexto curso de Educación Primaria del centro escolar Prácticas La Aneja de Alicante. El tercer premio fue otorgado a 'Historia de una cuarentena', presentada por los alumnos del primer curso de Bachillerato Artístico del centro escolar CEU Jesús y María de Alicante.

Además, las personas integrantes del jurado, entre las que me incluyo, coincidimos en conceder dos menciones especiales, a la vista de la calidad de los trabajos presentados y del esfuerzo y motivación de los alumnos que los han confeccionado. También en reconocimiento a la implicación de los docentes en la actividad didáctica propuesta con el proyecto 'Sueños desde mi ventana'. La primera mención especial fue para el trabajo 'Mi ídolo prehistórico', de los alumnos de primer curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) del Instituto de Enseñanza Secundaria IES La Canal de Petrer (Alicante). Para

la segunda mención especial fue elegido el relato denominado 'Hasta luego, compañero de aventuras', presentado por los alumnos del tercer curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) del Colegio La Purísima y San Francisco de Alicante.

Agradecemos a todos los participantes su implicación en este concurso. Nuestra más sincera enhorabuena a los autores de los trabajos mejor valorados por el jurado, esfuerzo que queremos reconocer con esta publicación que será distribuida a los centros educativos que han participado en el proyecto para que retornen a la escuela como un cuento más, formando parte de sus bibliotecas.

Desde estas líneas deseo poner en valor la gran labor del equipo docente de los centros educativos que se han sumado a nuestro proyecto y a todos los estudiantes que han participado. Esperamos que esta propuesta del área de Cultura, iniciativa del equipo del MARQ, contribuya a hacer visible la voz de los niños y jóvenes que desde su casa estuvieron viviendo una experiencia única de la que todos tenemos que extraer un aprendizaje vital de gran valor para construir un futuro mejor.

Julia Parra Aparicio

Vicepresidenta de la Fundación MARQ y de la Diputación de Alicante.

Diputada del Área de Cultura

El jurado de los trabajos presentados al Proyecto – Concurso "SUEÑOS DESDE MI VENTANA" del MARQ dirigido a los centros educativos estuvo compuesto por:

Presidenta:
Dña. Julia Parra Aparicio
Vocales:
D. Josep Albert Cortés i Garrido
D. Manuel Olcina Doménech
D. Jorge A. Soler Díaz
D. Luis Rodriguez Fernández
Dña. Sara Milagros Ferrero Punzano
Secretaria:
Dña. Gema Sala Pérez

El Acta que dispuso el fallo de los Premios del Concurso, en función de las valoraciones realizadas por parte de las personas que formaron parte del Jurado designado al efecto procedió a certificar los trabajos preseleccionados con los premios y menciones especiales acordadas, en relación con el Proyecto – Concurso "Sueños desde mi ventana" convocado por la Fundación Comunidad Valenciana MARQ.

Una vez comprobado por parte de la Comisión Lectora que los aspirantes reunían los requisitos previstos en las Bases de la Convocatoria, desestimando, en su caso, aquellos trabajos presentados que no los cumplían, se procedió con carácter previo a preseleccionar un total de doce (12), de los cuarenta y nueve (49) trabajos presentados, considerados por la referida Comisión Lectora de mayor calidad, elevándolos al Jurado para optar a ser galardonados con los premios establecidos.

Estos doce (12) trabajos preseleccionados fueron valorados de forma independiente y objetiva por los miembros del Jurado teniendo especialmente, en consideración, la edad y el ciclo escolar de sus autores. Todos ellos son los que se recogen en la presente publicación.

Tras la recepción de las valoraciones efectuadas por todas y cada una de las personas que formaban parte del jurado, se procedió a computar las mismas para establecer los trabajos galardonados en función de la puntuación total obtenida por cada uno de ellos, dando como resultado que:

El **Primer Premio** fuera otorgado al cuento/relato denominado "La Espiral", presentado por los alumnos de 1° curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) del centro escolar Colegio La Purísima y San Francisco de Alicante. "La espiral" es un cuento ambientado en la antigua Grecia con un trasfondo en la actualidad.
Destacando los miembros del Jurado cómo el autor ha realizado una ingeniosa analogía que une dos mundos distantes en el tiempo, uno remoto marcado por la guerra y otro moderno marcado por un virus. Este relato constituye una hermosa metáfora del miedo a la pérdida de seres queridos, que no atiende a épocas ni motivos (en un caso la guerra en otro la pandemia), con un título muy apropiado que evoca un ciclo de repetición.

El **Segundo Premio** fuera concedido al cuento/relato denominado "Hasta la coronilla del coronavirus", presentado por los alumnos de 6º curso de Educación Primaria del centro escolar Prácticas La Aneja de Alicante.
Un verdadero diario en el que se describe la impresión personal del autor. Resultando a juicio del Jurado muy interesante ver la evolución, en cuatro etapas, que Lucas ha experimentado como espectador de la pandemia. Se ha considerado un aspecto original el repaso final en imágenes ("Historia gráfica de L.C."), que incluye la original valoración de 3 películas "catastrofistas", una de las cuales ("Contagio") nos ayuda a entender la "pandemia". El autor repasa muy bien los acontecimientos vividos conectándolos con los sentimientos y las emociones que le evocan. Nos gustaría recordar esta frase "Me acuerdo cuando salí por primera vez a la calle a tirar la basura y me salían alas en los pies".

El **Tercer Premio** recayera en el cuento/relato denominado "Historia de una cuarentena", presentado por los alumnos de 1º curso de Bachillerato Artístico del centro escolar CEU Jesús y María de Alicante. Destacando los preciosos dibujos a lápiz realizados por Sofía. Valorando la idea de encontrar la vocación personal gracias a un confinamiento que nos ha obligado a "parar y pensar". Una muy buena reflexión. Queremos destacar una frase de este magnífico relato: "*Imaginaros un corazón en cuarentena* ", en dónde encontramos reunidas todas las emociones, sentimientos y vivencias que muchos jóvenes (y también la mayoría de todos nosotros) vivieron durante el confinamiento.

Y aquí acababa el cometido del Jurado, no obstante, todos sus integrantes acordaron conceder dos menciones especiales, a la vista tanto de la calidad de los trabajos presentados, como del esfuerzo y motivación de los alumnos que los habían confeccionado, y también por la implicación que los docentes han sabido transmitir para impulsar la participación en esta actividad didáctica "Sueños desde mi ventana" convocada por la Fundación Comunidad Valenciana MARQ, así se dispuso la concesión de dichas menciones especiales a los trabajos presentados que obtuvieron una mejor puntuación de entre aquellos que no habían resultado galardonados, y en particular:

Se distingue con la **Primera mención Especial** al cuento/relato denominado "Mi ídolo prehistórico", presentado por los alumnos de 1º curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) del Instituto de Enseñanza Secundaria IES La Canal de Petrer (Alicante), por la originalidad mostrada en el formato utilizado para la confección del trabajo, y por la vinculación del mismo a la exposición temporal visitada por dichos alumnos durante el presente curso escolar "Ídolos. Miradas Milenarias".

Se distingue con la **Segunda Mención Especial** al cuento/relato denominado "Hasta luego, compañero de aventuras", presentado por los alumnos de 3º curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) del del centro escolar Colegio La Purísima y San Francisco de Alicante, por el trabajo de documentación histórica realizado y el fiel reflejo mostrado de la situación vivida por los alumnos que confeccionaron el trabajo.

El Jurado del Concurso

La espiral

Pablo Caballero Sánchez. 1º A ESO
1er curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) del centro escolar Colegio La Purísima y San Francisco de Alicante

Apenas había luz cuando Darius abrió los ojos, los primeros rayos del sol entraban tibiamente por su ventana. Había dormido mal como las noches anteriores porque entre sueños oía los pasos sin parar de su padre y los lloros de su madre. Se levantó y caminó entre sombra s por la habitación hasta llegar a la puerta. Fuera estaba Karl, su padre, sentado mirando al horizonte sumido entre sus propios pensamientos. Su cara era como la de los últimos días de preocupación y su mirada triste y pensativa. ¿Qué te sucede, papá? le preguntó Darius. Su padre se giró, lo miró y le sonrió con cierta pena. Nada, le contestó, aunque ambos sabían que no era la verdad, que pronto se iría, otra vez, a luchar la gran batalla como le correspondía a todo buen espartano.

Minutos después Karl, cabizbajo, cogió su escudo y miró fijamente el símbolo para darse fuerzas y salió hacia la batalla, no sin antes dejarles una nota de despedida. Darius leyó la nota con su madre y ambos echaron a llorar, con miedo por si no volvía.

Ahora Darius sabía que le esperaba una nueva vida, diferente a lo que había conocido hasta ahora en su aldea. Le tocaba encerrarse y esconderse h asta que acabara la guerra. Su madre había estado recogiendo provisiones durante mucho tiempo por si llegaba este momento, y ya había llegado.

Los días escondido pasaban lentamente, como si fueran eternos y Darius no entendía por qué no podía salir. Era como un castigo por algo que no merecía. Encerrado en su habitación imaginaba a su padre cabalgando camino a Atenas junto al resto de esparta nos, otras veces era él convertido en un comandante o un éforo de la Apella y todos los días le pedía a Ares fuerzas para que acabara todo ya.

Un día, desobedeciendo a su madre decidió salir. Había trazado en su mente, durante días, un plan para buscar a su padre y era el momento de ponerlo en marcha. Cuando salió le sorprendió el silencio que había en su aldea, caminó por las calles vacías y sintió tristeza por lo que veía y una sensación de que es-

taba en un lugar diferente que no era el que conocía. Mientras salía de la aldea, de repente vio una puert a abierta, era de la casa de una anciana que muchos querían evitar y sin saber cómo estaba entrando allí. Sorprendido, miró el interior de la estancia y vio multitud de pequeñas estatuas de Atenea rodeadas de ofrendas pero lo que más le llamó la atención era un símbo lo extraño dibujado. Es una espiral, le dijo una voz a su espalda. Muy despacio, se giró, y vio a la anciana que se acercaba a él. Y eso qué es, preguntó con apenas voz. La anciana rio, y dibujando el símbolo en el aire respondió: lo que se repite sin cesar, el tiempo, todo.... Asus tado salió corriendo hacia su casa mientras escuchaba a lo lejos las risas de aquella extraña anciana.

Los días siguieron pasando sin noticias de su padre ni de los hombres de la aldea, pero a Darius estar encerrado en su casa y a no le parecía tan terrible, al contrario, se sentía se guro y cada vez más contento. Incluso ya no estaba seguro de querer volver a la normalidad.

Una mañana, como de costumbre, mientras ayudaba a su madre en las tareas de la casa, escuchó voces fuera, su madre y él se miraron sorprendidos y decidieron salir a ver qué pasaba. Habían llegado noticias y ninguna era buena. Su padre, como tantos otros, había muerto en el combate herido por una lanza ateniense y todo se había perdido. Los soldados atenienses llegaban y apenas podían defenderse los niños, mujeres y ancianos que quedaban en la aldea. Pero cuando vino el soldado vio en él esa mirada triste y preocupada que le era tan familiar. Y entonces lo supo, que empezaba la batalla de empezar una nueva vida.

Pasaron las estaciones, los años e incluso los siglos y el tiempo pareció cambiarlo todo. Esparta ya no era Esparta, ni Karl ni Darius eran un recuerdo.

Apenas había luz cuando Darío abrió los ojos, los primeros rayos del sol entraban tibiamente por las rendijas de su ventana.

Había dormido mal como las noches anteriores, porque entre sueños oía los pasos sin cesar de su padre y la voz preocupada de su madre. Se levantó y caminó entr e sombras hasta llegar al balcón. Allí estaba Carlos, su padre, sentado desayunando con cara de preocupación y mirada triste y pens ativa. Se preparaba para ir al trabajo, como enfermero de la UCI del hospital de su ciudad, a luchar su batalla diaria sin saber lo que se podía encontrar. Mientras Darío estaría un día más en casa de cuarentena.

Hasta la coronilla del coronavirus

#2

Lucas Cuesta Jabardo
6º curso de Educación Primaria del Centro Escolar Prácticas La Aneja de Alicante

ETAPA CERO

Empecé a escuchar hablar de una nueva enfermedad llamada coronavirus o COVID -19 en enero que se originó en China, que se supone que se inició a través de un murciélago que mordió a un pangolín y que se comió un humano en un lugar lejano. ¡Menudo lío! Aquí los historiadores si es que existen en el futuro, lo tendrán difícil para explicarlo con claridad a los que nos sucedan. Todo esto me recuerda a una película que me contaron titulada "Contagio". En Wuhan, que así se llama el sitio donde se originó la pandemia, había muchos afectados. Pero poco a poco fueron tomando las medidas adecuadas, ya sabes, mascarillas, hidrogeles, lavados de mano confinamientos… incluso montaron hospitales en un día. En los primeros días cortaron el acceso con otros países y en los supermercados casi no quedaba comida y ni siquiera papel higiénico ¡Es que se estaban cagando de miedo!

En EEUU, Donald Trump incluso ha llegado, más que a pensar, a decir otra de sus estupideces de que la enfermedad la había lanzado China porque quería quitarse de en medio a la competencia americana. En ese caso el tiro les salió por la culata, porque no se puede decir que les favoreció mucho que digamos.

PRIMERA ETAPA

Hace ya dos meses, que empezó el coronavirus aquí en España cuando estaba en mi casa y me parecía una exageración todo lo que el gobierno estaba haciendo porque de haber sabido lo que iba a pasar no habría dicho nada. Unos días antes vino mi abuela y estaba ya un poco preocupada por eso del coronavirus. Y eso es lo normal, porque ella está preocupada por todo…El día 9 de marzo me fui con algunos de mis amigos una semana a esquiar a la Molina. Ya cuando era jueves y nos quedaba un día para salir, nos comunicaron que no íbamos a tener clases hasta dentro de 15 días como mínimo (claro, claro, claro). Me enteré de que por un día no me quedo allí porque al día siguiente cerraron los accesos a Cataluña. También me cerraron las clases en el conservatorio.

En el colegio y en el conservatorio nos han mandado muchos deberes. Cuando volví me encontré con una ciudad, una vida, una casa y una relación distinta.

SEGUNDA ETAPA.

En esos quince días ya me había acostumbrado al hábito de estudio con mis padres, porque cuando empezó el problema del coronavirus mis padres me trasladaron al despacho para hacer las tareas. Ya pasados unos diez días pusieron otras dos semanas y así sucesivamente semana tras semana y nos quedamos todos: ¡esto no va a acabar nunca! Así que mi padre mi madre y yo nos inventamos un ejercicio, que era subir y bajar escaleras. Tengo que decir que cuando lo hacíamos me cansaba muchísimo, y para mí no es que fuese mi deporte, pero no creo que a nadie le importe mucho mi opinión, que eso no es una novedad. Así que nada, todo siguió igual hasta que pudimos salir a la calle.

Lo bueno de todo es que ya se puede respirar algo parecido al aire puro ya que los coches se han parado, aunque hemos pagado un precio muy alto por ello, pero con eso se ha quitado la gran capa de contaminación de Madrid, aunque todavía queda. O sea que se ha quitado en pocos días lo que se había hecho en años. Luego, otra de las estupideces de Donald Trump ha sido decir que el virus se combatía inyectándose legía, y dándose baños de luz solar. Y así han muerto y se han llenado los hospitales con todavía más gente que con el coronavirus… ¡viva! ¡Qué ideas se le ocurren!

TERCERA ETAPA

Ya pasado mes y medio nos comunicaron por la radio que ya podíamos bajar a la calle ¡Aleluya! Y empezamos a dar paseos, que fue justo cuando a mi abuela de Sevilla se le encharcaron los pulmones, que mira que es mala suerte que te pase eso ahora que estamos con el coronavirus y no se te puede atender muy bien que digamos. Y claro, la atendieron fatal. Mi padre tuvo que ausentarse una semana para cuidar de mi abuela. Cuando volvió mi padre, empezamos a correr y nos hacíamos un kilómetro a la redonda hasta hoy.

Hoy he escuchado en las noticias que hay unas abejas asesinas en EEUU que era lo que faltaba, porque con el coronavirus, con la súper receta de Donald Trump y encima ahora esto, que no están para cantar muchas aleluyas que digamos.

MEDIDAS DEL CORONAVIRUS

Cuando salgo de casa siempre me echo por encima y por debajo de los guantes un gel hidroalcohólico,

luego me pongo mascarilla para los lugares cerrados, los comercios o simplemente los lugares infestados de gente (que eso es en todas partes). Cuando salgo me llevo un gel hidroalcohólico para lavarme las manos siempre que toco algo. Además, también llevaba unos clínex (limpios obviamente) para limpiarme en caso de urgencia.

Cuando llego a mi casa siempre que salgo a hacer ejercicio, aunque fuese en el propio bloque, tengo que quitarme las zapatillas antes de entrar. Y me voy directamente al cuarto de baño a lavarme las manos sin tocar absolutamente nada ¡Eso sí que es un delito! Mi lavado de manos dura un minuto (los intensivos que no falten) y hago con el lavado de manos mil cosas, aunque no sé si cabrían en un minuto, pero no creo que sea necesario describirlo aquí.

Me acuerdo cuando salí por primera vez a la calle a tirar la basura y me salían alas en los pies. Ya sé que salir a tirar la basura nos es un acto muy heroico pero bueno… qué se le va a hacer.

LA ETAPA FUTURÍSTICA según yo.

En el mejor de los casos con las altas temperaturas el bicho se ira y pasará como en "La Guerra de los Mundos" que los extraterrestres en este caso el virus se fuese a hacer gárgaras y huyese del planeta. En el peor… bueno, pasaría como en "Soy Leyenda" en dos sentidos. Que encuentran la cura de una enfermedad y viene otra que convierte a la gente en zombis (ya sé, las películas educativas que tiene que ver un niño) luego, resulta que casi todos los humanos del planeta tienen el virus zombi. Pero ahora lo que está pasando es como la película de "Contagio", que estamos combatiendo el virus, que todavía no hemos encontrado la cura, pero que la encontraremos y que con un poco de suerte conseguiremos apañárnoslas y que solo habrá sido un mal recuerdo para todos nosotros.

¡HASTA LA PRÓXIMA, Y QUE NADIE PILLE EL CORONAVIRUS!

Historia de una cuarentena

Sofía Mateo Montesino
1er curso de Bachillerato Artístico del Centro Escolar CEU Jesús y María de Alicante

(DIBUJO 1)

Érase una vez una chica llamada Matilde, ella era una chica alegre, tenía 17 años y cursaba primero de bachillerato en Málaga, era una chica humilde y sencilla, bastante risueña, lo único que le asustaba era la elección del año que viene, ya que no sabía muy bien que carrera elegir.

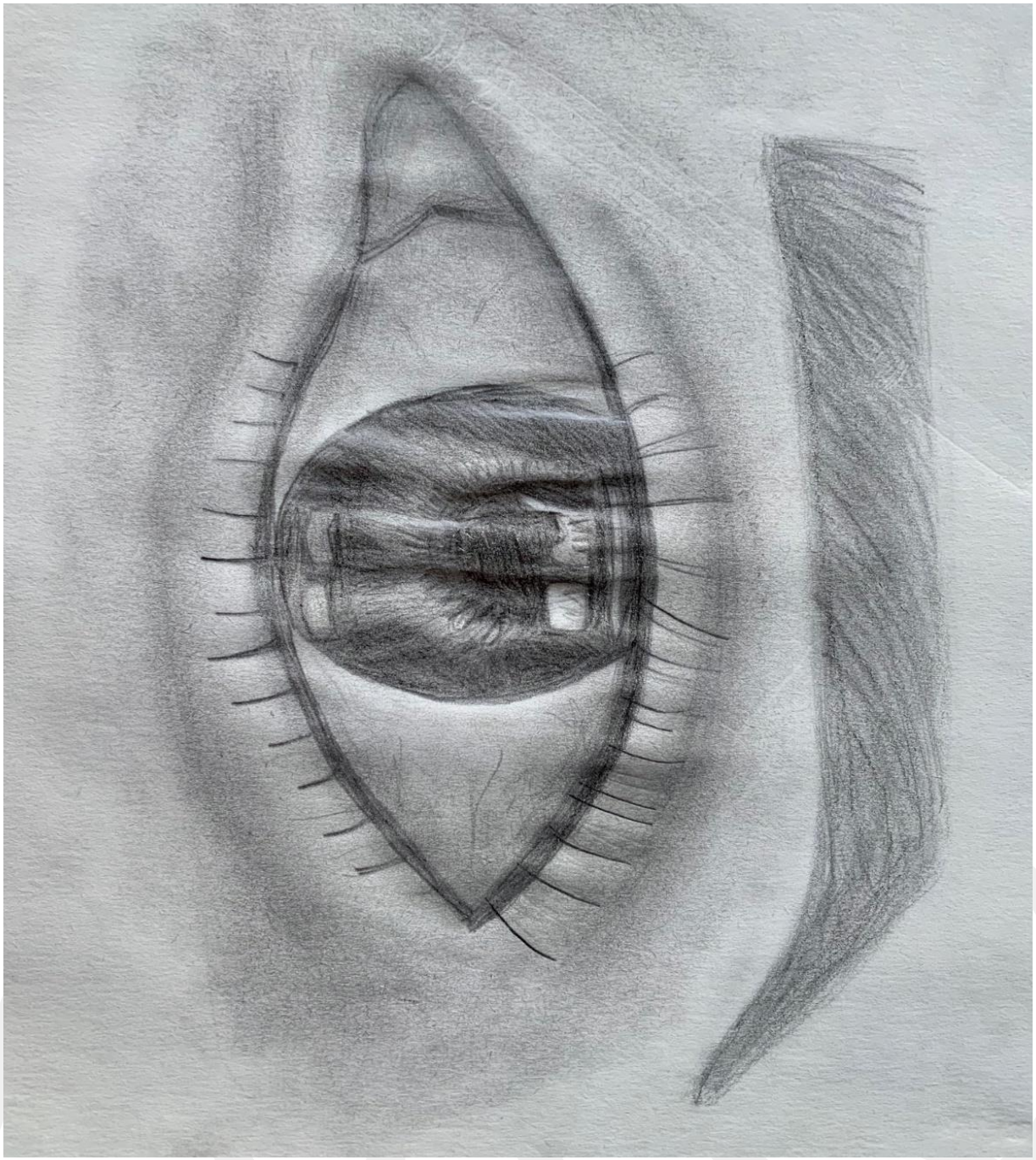
Estaba perdida con tantas carreras, además que no había nada que realmente le apasionara.

(DIBUJO 2)

Todo iba genial, hasta que un día se escuchó por las noticias una terrible noticia de que un espantoso virus se estaba extendiendo por el mundo.

El virus consiguió avanzar demasiado rápido, poco a poco fueron confinando a la población, en los ojos de la gente no había alegría, sino reflejaban tristeza, angustia, infelicidad...

Las calles estaban desérticas, no se escuchaba a niños en los parques, coches circulando... las calles estaban insólitas.



(DIBUJO 3)

Por suerte o por desgracia ya estábamos en una época mucho más avanzada por lo que Matilde contaba con los recursos necesarios para poder comunicarse con sus amigos, realmente era lo único que les consolaba a todos, ver las caras a sus seres queridos, aunque fuera por medio de una maldita pantalla.

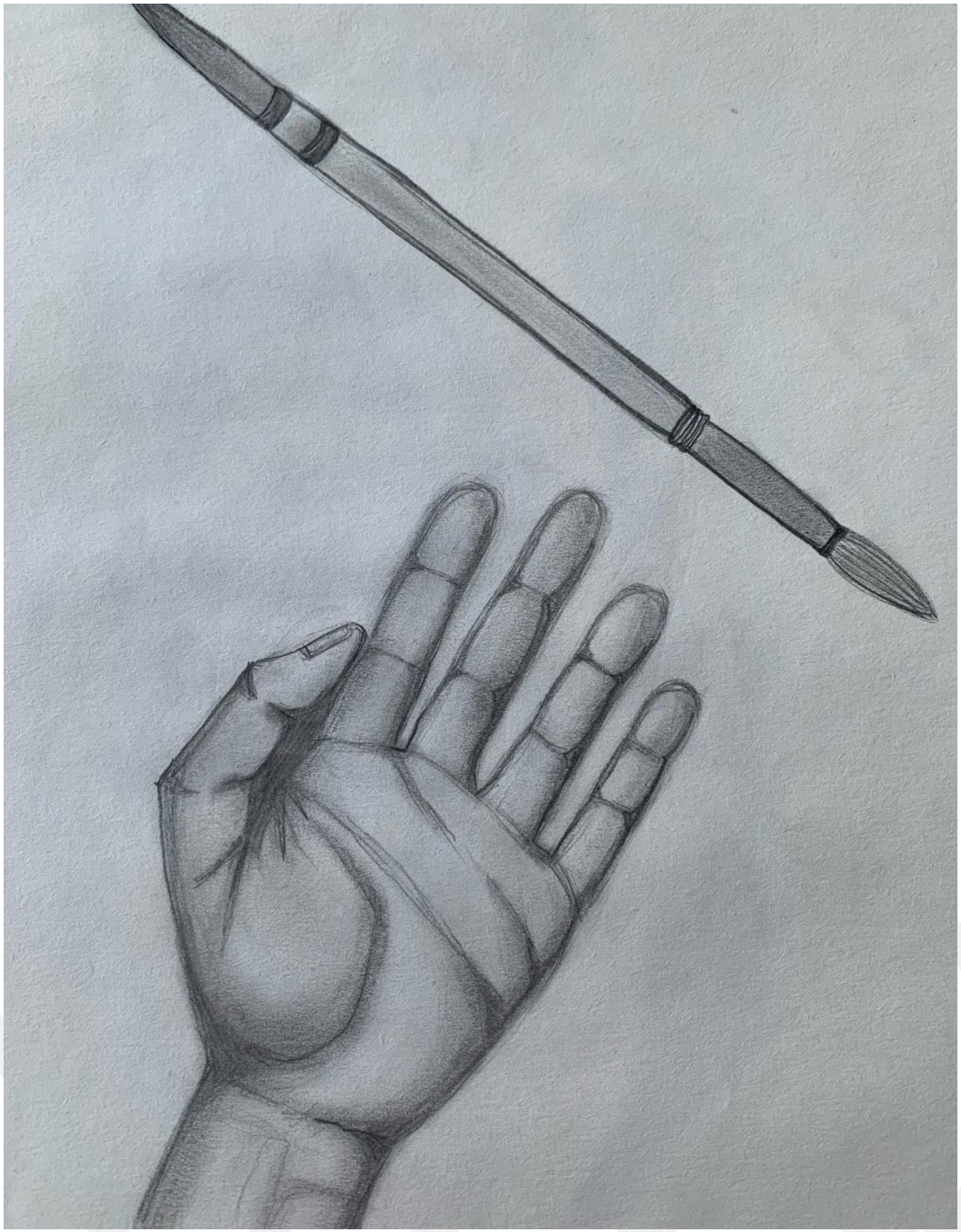
Además, Matilde estaba enamora de un chico llamado Pablo, así que... imaginaros un corazón en cuarentena.

Todos nos sentíamos atrapados era como si nos hubieran quitado una parte de nuestra alegría, esa libertad que nunca habíamos valorado tanto.

(DIBUJO 4)

Estando confinado no había mucho que hacer, el móvil ya se volvía aburrido, pero esto cambio hasta que un día Matilde haciendo limpieza de armario en una de las cajas viejas encontró un cuaderno de dibujo de cuando ella era pequeña.

A la mañana siguiente ojeo un poco el cuaderno se dio cuenta de que era realmente buena y de lo mucho que le gustaba dibujar así que decidió seguir alguno de sus dibujos. Poco a poco comenzó a dibujar cada vez más incluso decido pintar ropa, fue así como Matilde se decidió sobre sus estudios.



MORALEJA:

Actualmente vivimos en una sociedad sin parones, siempre vamos con prisas, sin disfrutar de las cosas que realmente importan.

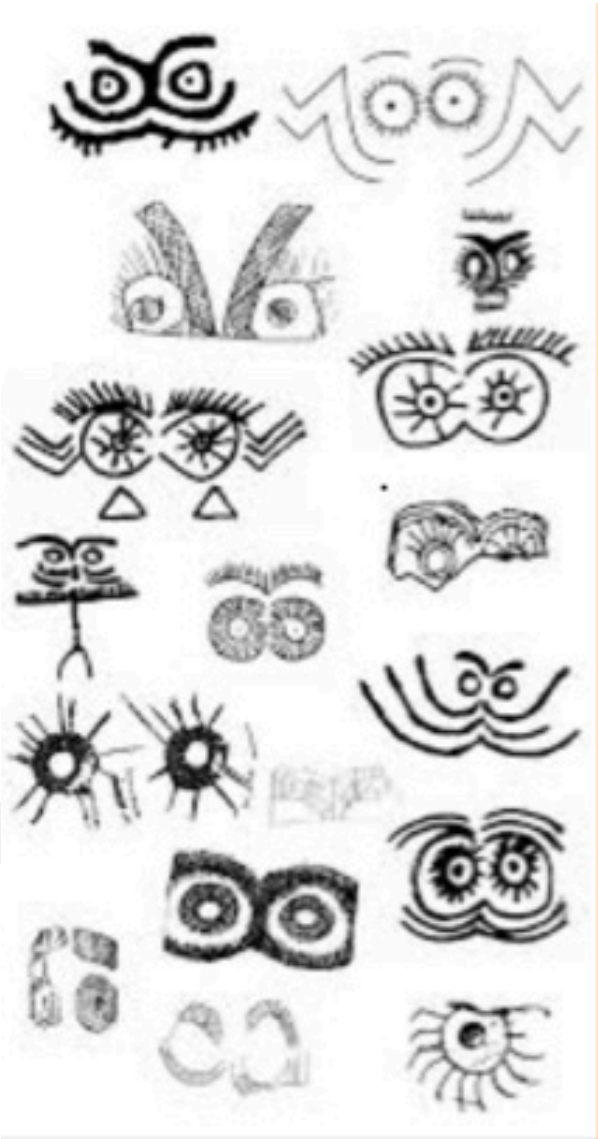
Por esto creo que cada uno de nosotros en este tiempo en casa, hemos sabido sacar un lado bueno, nos ha dado mucho tiempo para poder pensar en lo que de verdad importa, además estoy segura de que muchos necesitaban un parón en nuestras vidas. En este confinamiento muchos nos hemos conocido mejor a nosotros mismo como descubriendo nuevos hobbies.

Muchas veces se dice que no valoras algo hasta que no lo pierdes, y en este caso no lo hemos perdido, así que aprendemos a valorar las cosas como se merecen.

Mi ídolo prehistórico

MENCIÓN ESPECIAL

1er curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) del Instituto de Enseñanza Secundaria La Canal de Petrer (Alicante)



Nuestros Ídolos de la Prehistoria

Alumnado 1 ESO
Asignatura: Historia
Profesor: Silvestre Navarro
IES La Canal de Petrer

Este proyecto ha sido realizado durante el período de confinamiento por el COVID-19
Abril 2020

Hemos visitado virtualmente la exposición "Ídolos Oculares" MARQ "Museo Arqueológico de Alicante", para agradecer lo importante que son nuestras familias

Desde nuestras ventanas hemos hablado de nuestros ídolos: la familia, ella nos cuida y protege en todo momento.

Aprendiendo la importancia y la protección que para las comunidades prehistóricas, también tenían estas figurillas antropomorfas.

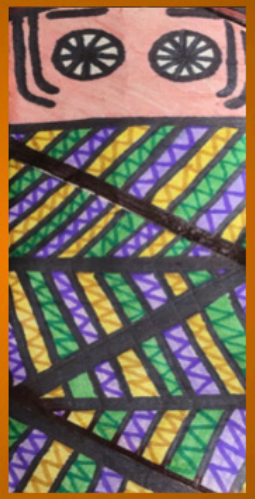
Protección

Ilusión

Supervivencia

Simbolismo

Familia



1 ESO A

Adrián Megías
África Iborra
Carlos Montoya
Lucía Bautista
Jaume Palao
Lucía Ibáñez
Marina Mira
Miguel Iborra
Eric Díaz
Ainhoa Cascales
Josu Blázquez
Zaira Navarro
Eric Díaz
Anabel Barceló
Izan Ochoa
Carla García

La meua família, la meua esperança.

El meu tresor, la meua vida.

Em carrega d'energia,

Això és el que més vull,

en el meu dia a dia.

HOY TE VEO 👁️
CON OJOS DE ESTRELLAS ⭐
Y TE DIGO, TE QUIERO ❤️.
PERO MAÑANA TE MIRO 👀
CON OJOS DE SOLES ☀️
Y TE DIGO TE ADORO 💖

Cuando todo esto acabe te voy a dar un abrazo como si no hubiese un mañana.

Hoy duermo,

Mañana despierto,

El que viene te veo,

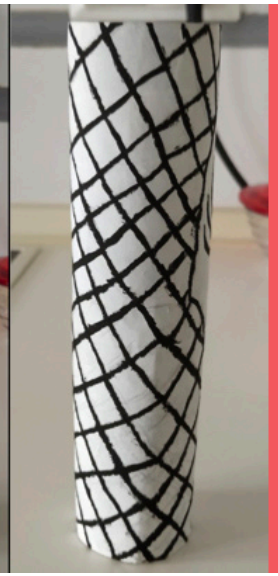
Y el siguiente te abrazo.

Quan et mire

veig solets,

ja que els meus ulls

ho són també.



Con esos abrazos y besos

que me dais,

Esto se me está pasando

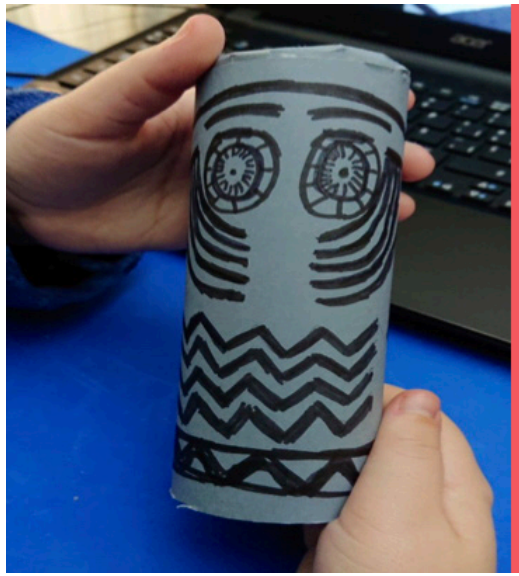
más rápido de lo que pensáis.

Con actitud positiva

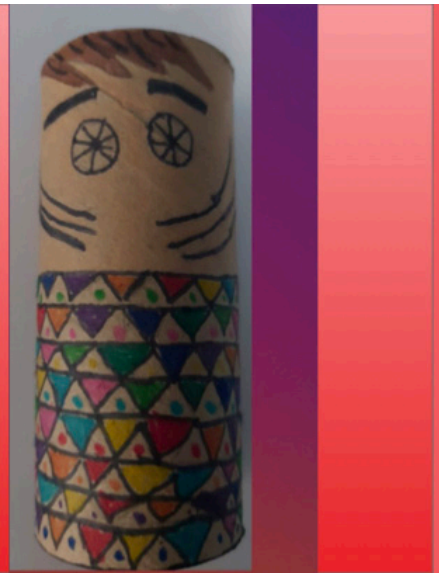
todo sale bien,

y haces que un día fatal

sea maravilloso.



Quedant-nos a casa
ho aconseguirem.
Tots a una,
junts lluitarem.



Sol o estrela,
Les dos tant importants,
quan açò acabe
et donaré un abraç.

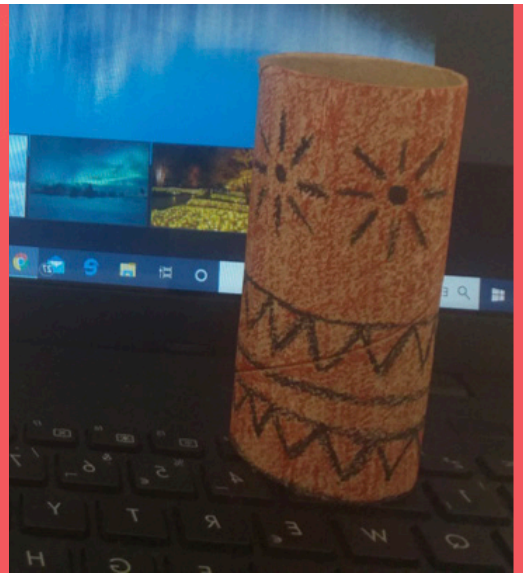
Eres pequeño,
pero me protegerás,
con tus grandes ojos
todo lo mirarás.

La amistad es un poder,
el poder es una alegría,
la amistad es algo más,
que una simple compañía.

La meua família és l'única que em pot mantindre en peu.

El meu ànim és la meua família.

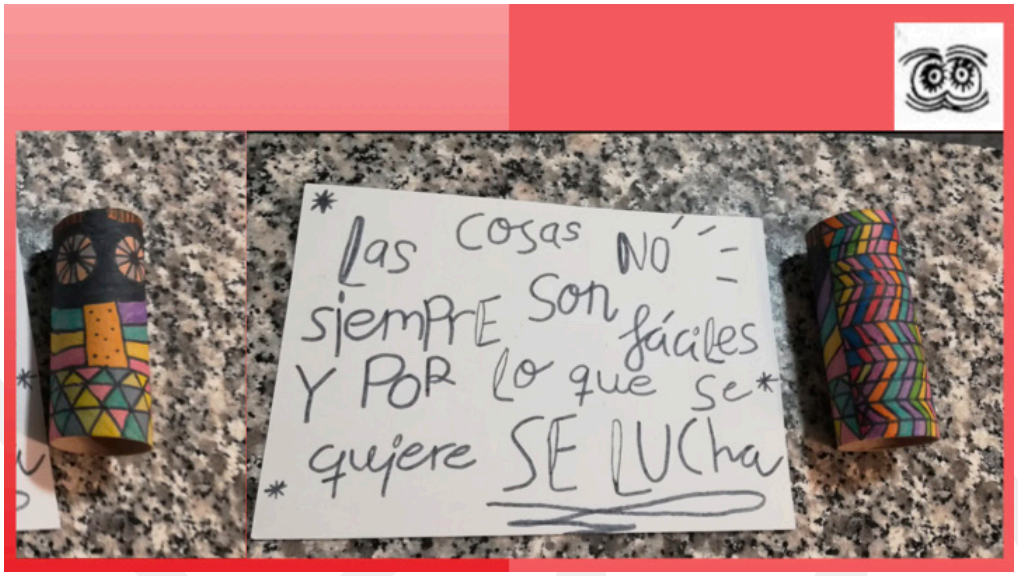
Junts, ens divertim en aquesta quarantena.



Hoy me miran,

mañana me abrazan

pasado me aman.



Gael Cerdán

Izan Gil

Lucía Carpena

Alejandro Gironés

Candela Ferri

Isabel Bertomeu

Elena Millá

Laura Abad

Lucía Navalón

Sandra Ibáñez

Johanna Cánovas

Carla Marco

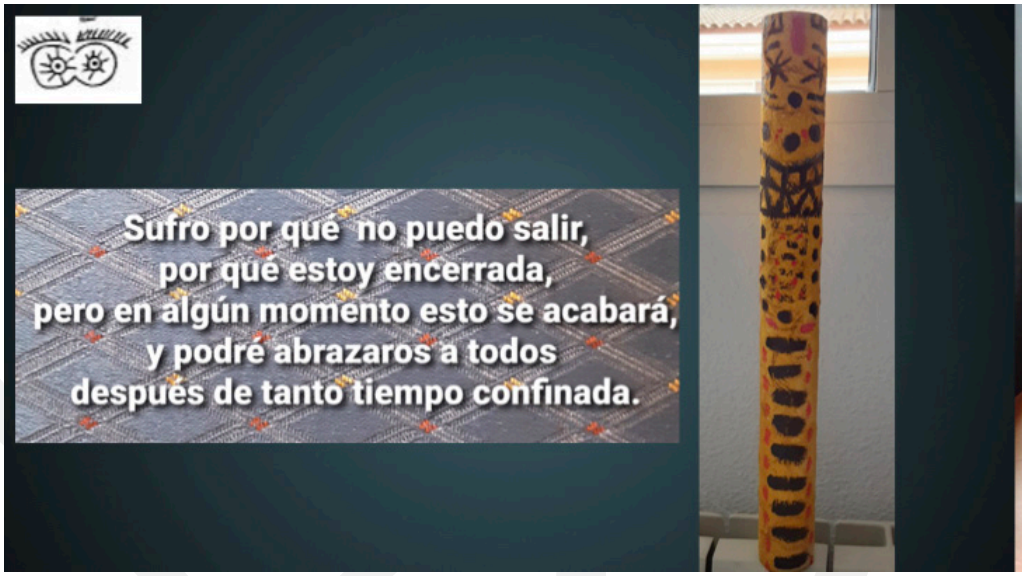
Ana C. García

Blanca Esteve

1 ESO D

Estos días me he dado cuenta que mi familia no es algo importante, lo es todo.
El amor de la familia perdura a pesar de la distancia, las diferencias y el tiempo.
Estoy intensamente feliz de la familia que tengo.

Estar aquí en casa es un horror
pero con la familia siempre hay calor.
Estás aburrido, pero hay diversión,
y siempre juntos estamos mejor.


Sufro por qué no puedo salir,
por qué estoy encerrada,
pero en algún momento esto se acabará,
y podré abrazaros a todos
después de tanto tiempo confinada.

Cuando te miro pienso todas las cosas que podemos hacer hoy.
Hoy va a ser un gran día familia.

Familia, sois lo más grande e importante que tengo.
Esto nos separó pero cerraré los ojos, os daré un abrazo y diré, os quiero.
Hoy no estoy contigo, pero juntos podemos y dentro de poco os veré.
Sólo quiero decir te quiero hasta el "infinito y más allá"
EL ÉXITO ES LA SUMA DE PEQUEÑOS ESFUERZOS REPETIDOS DÍA TRAS DÍA

Hoy te miro y te siento,

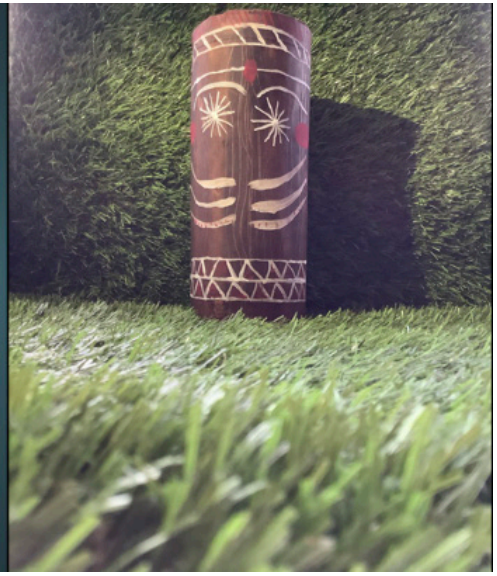
aunque algo nos separa.

Mañana te miro y te digo,

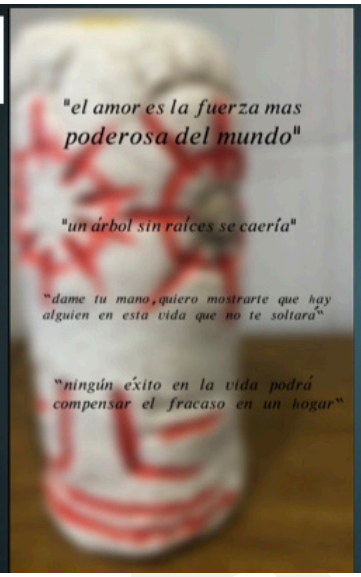
Siempre te querré, aunque algo nos separe.

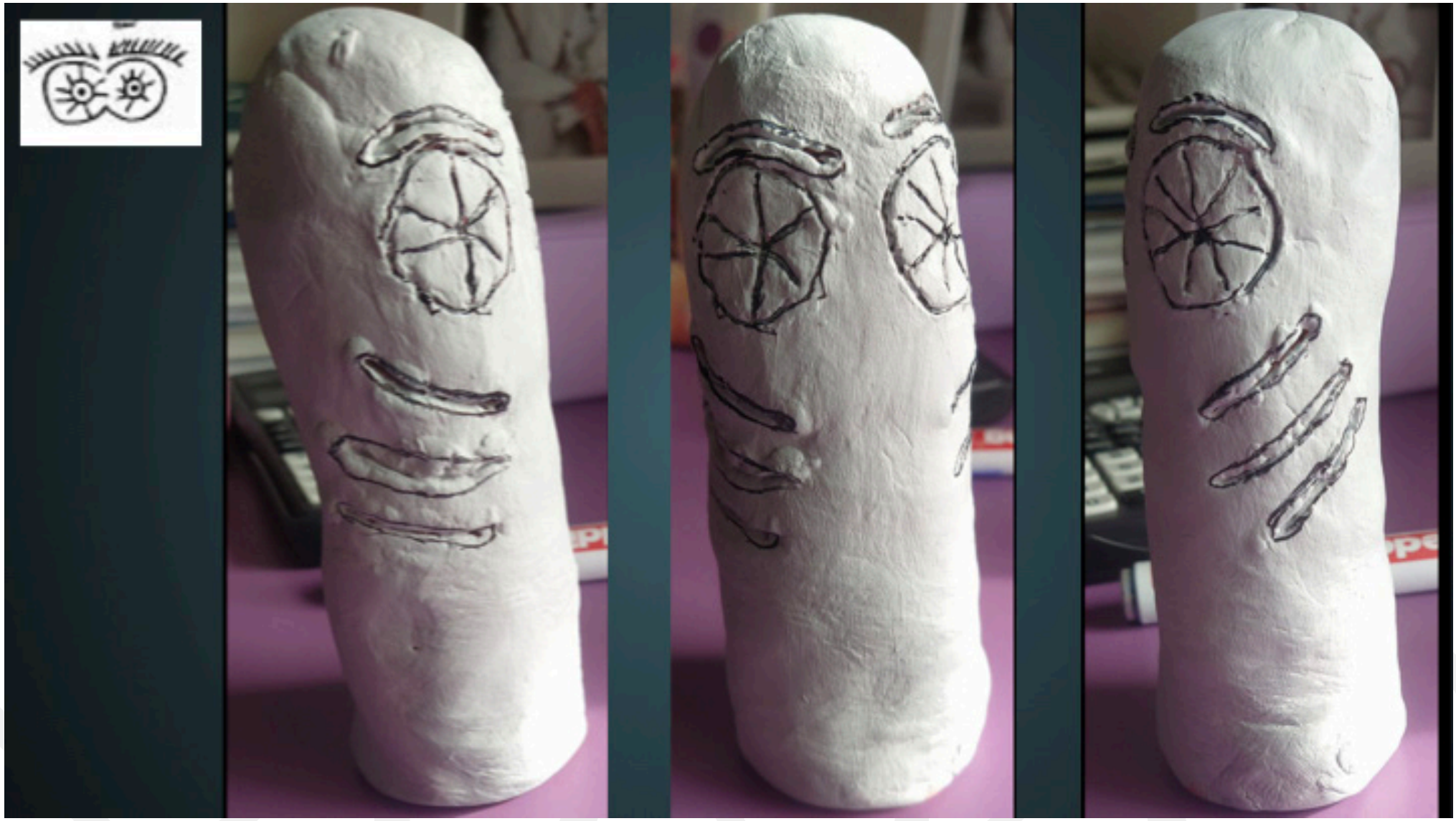
Te miro con los ojos abiertos, cuento los días que llevamos de encierro.

Tengo a mi madre que me ayuda a que el aburrimiento no suba. Cocina, deportes, películas, y videollamadas a nuestra familia con la que estamos tan distanciados.



- con fuerza saldremos de esta
- un día más es un día menos
- todo saldrá bien
- quédate en casa





Enzo Navarro
Ibai González
Sara Mohamed
Lesly T. Álvarez
Zaida Torcuato
Elena Segura
Yasmina Estarlich
David Oliver
Javier París
Minerva López
María Deltell
Paula López

1 ESO F

Para mi la familia en estos días está siendo muy bonito, estamos más tiempo juntos haciendo manualidades, cocinando. Pasamos un montón de risas todos juntos con retos,...

En mi familia

si vas a llorar,

que sea de risa

Todos sabemos que estos días están siendo complicados, pero al lado de mi familia todo se hace más ameno.

De todo esto podemos sacar algo bueno, fortaleciendo vínculos familiares y apoyándonos unos a otros.

Tus ojos son grandes,
como el sol, brillantes.
Un abrazo podré darte,
cuando todo esto acabe.

Siempre que se hace de noche,

veo las estrellas.

Cuando veo tus ojos reflejados en ellas,

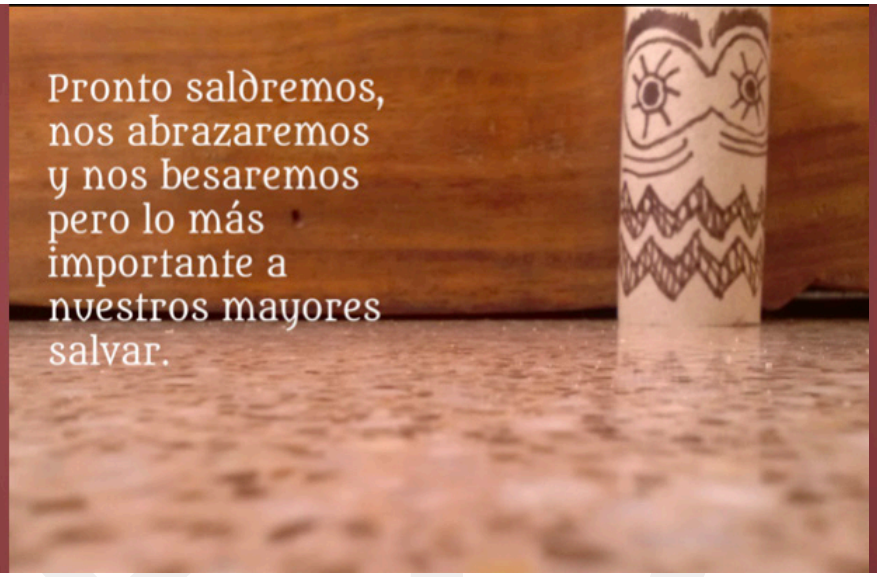
con la luna llena.

Mañana te veré

igual que ayer y hoy.

Pero no me molesta

siempre que sigas siendo tu.



Si puedes soñarlo, puedes hacerlo.

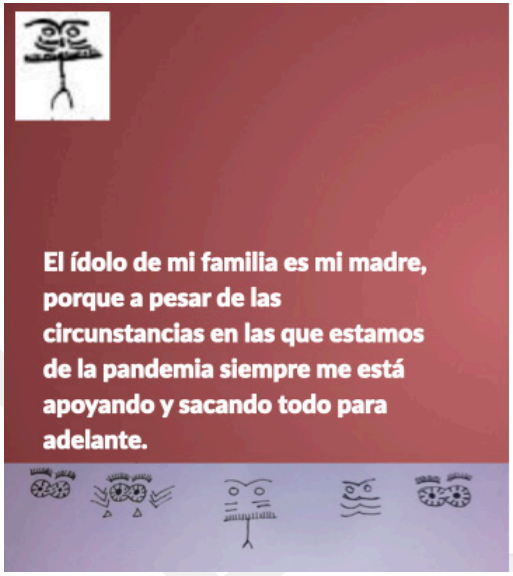
Nunca seas esclavo de tu pasado, sino arquitecto de tu futuro.

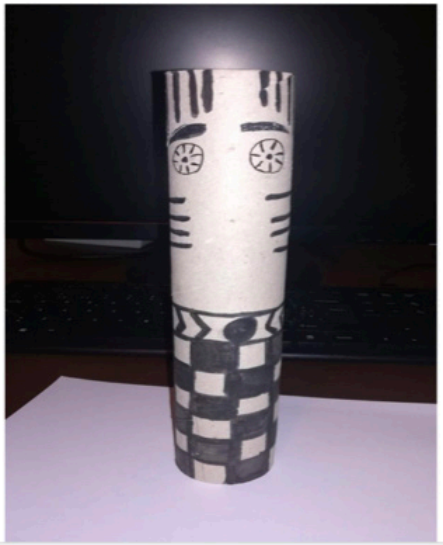
Si la vida te pone obstáculos, tu reto es superarlo.

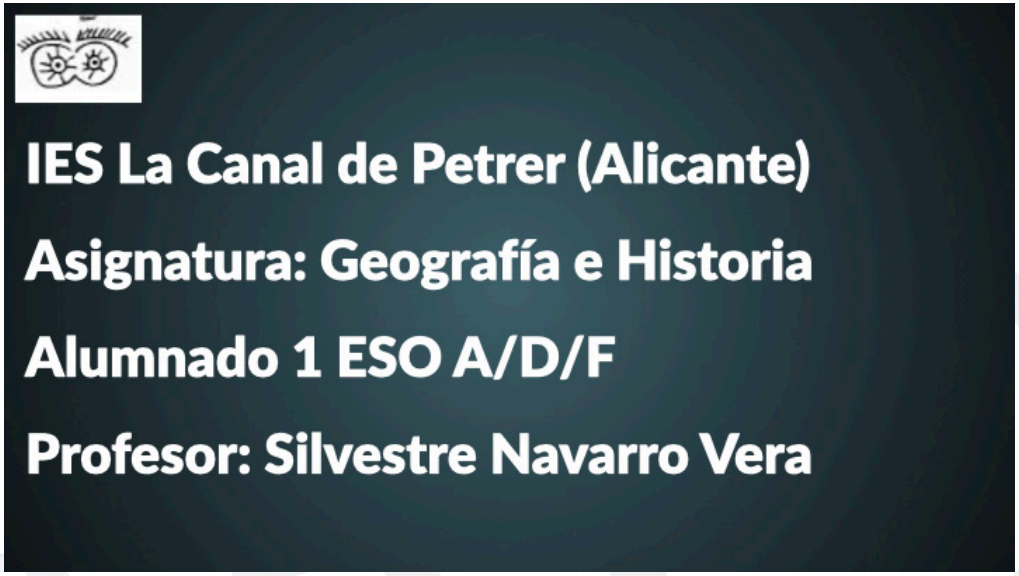
Tu futuro depende de lo que hagas hoy y mañana.

Con estos ojos bien abiertos pero no te puedo ver, porque en casa encerrada quedé. Pero pronto pasará el tiempo y podré verte con mis ojos y mis brazos bien abiertos

La mejor acción es la no acción.
Esto pasará


El ídolo de mi familia es mi madre, porque a pesar de las circunstancias en las que estamos de la pandemia siempre me está apoyando y sacando todo para adelante.




IES La Canal de Petrer (Alicante)
Asignatura: Geografía e Historia
Alumnado 1 ESO A/D/F
Profesor: Silvestre Navarro Vera

Hasta luego, compañero de aventuras

MENCIÓN ESPECIAL

Ana González Ballester 3ºA
Paula Pardo Valle 3ºB
3er curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria del centro escolar Colegio La Purísima y San Francisco de Alicante

Esta historia sucedió en España en 1918, cuando todas las personas tuvieron que quedarse en sus casas encerradas a causa de un virus muy grave.

En una de esas casas vivía Hugo, hijo de una familia muy rica, la familia Giménez. Hugo tenía 13 años y le encantaba la historia, era un niño muy curioso, aventurero y con muchos amigos.

Uno de los primeros días en su casa sin poder salir, los padres de Hugo le regalaron una libreta para que se entretuviese en esas semanas. Al principio, a Hugo no le hizo mucha gracia el regalo y estuvo varios días sin usarla. Pero el tiempo pasaba y cada vez se aburría más. Así que decidió empezar a escribir en la libreta lo que hacía todos los días, es decir, lo convirtió en su diario.

En la primera página Hugo escribió:

"Hola, soy Hugo.

Llevo una semana encerrado en mi casa sin poder salir. Yo no entiendo mucho esta situación, pero mis padres dicen que hay un virus, que es muy fácil contagiarse y por eso no podemos ni salir a la calle ni estar con otras personas, ya que nos podríamos contagiar. Les he preguntado que qué pasaría si me contagiase. Ellos me han respondido que sería como si estuviese resfriado, pero antes de que nos encerra-

ran escuche decir a unos vecinos por la calle unos síntomas y no parecían los de un simple resfriado.

Pero no le voy a dar mucha importancia.

Ahora te voy a hablar un poco sobre mi familia. Mi padre es el propietario de una de las bodegas más importantes de España y está casado con mi madre. También tengo una hermana y dos hermanos mayores, y otra hermana menor que yo.

Bueno, otro día sigo escribiendo, porque ahora la criada nos acaba de traer a mis hermanos y a mí pan con chocolate para merendar, y después jugaremos todos a las canicas.

¡Adiós diario o, mejor dicho, compañero de aventuras!"

Los días pasaban y la cifra de infectados y fallecidos iba subiendo. Los hospitales estaban a punto de colapsarse y la preocupación entre las personas aumentaba.

Algunos síntomas de la gripe eran parecidos a los que había dicho Hugo, pero los verdaderos síntomas son fiebres altas, mucha fatiga, tos, dolores de cabeza, de garganta y corporales.

Este virus podía afectar a todo el mundo, pero sobretodo se contagiaban los adultos jóvenes y ancianos.

A pesar de todo este problema, Hugo no dejaba de escribir ni un solo día en su libreta.

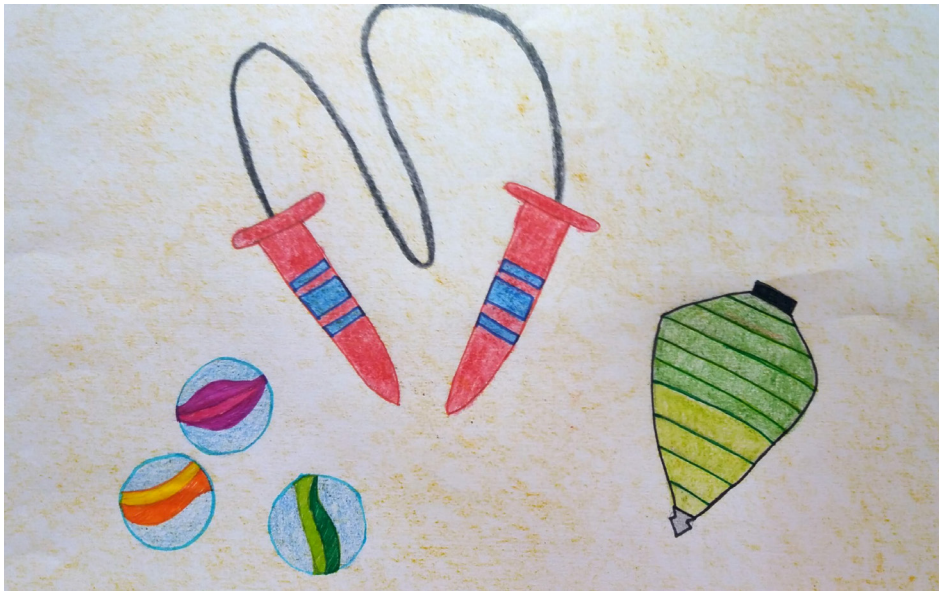
En uno de esos días, Hugo escribió:

"Hola, he vuelto.

Ya llevamos tres semanas más o menos en casa, pero tengo que decirte que no me he aburrido porque he estado haciendo muchas cosas. Esta mañana he jugado al escondite en el jardín con mis hermanos y luego esta tarde voy a hablar un rato con mi primo por teléfono.

Y tengo otra cosa que contarte, uno de mis mejores amigos de la escuela, vive justo enfrente de mi casa, y llevamos varias semanas hablando cada uno desde su ventana. Es muy divertido, pero hay veces que los vecinos se quejan porque gritamos mucho, pero mi amigo y yo nos reímos.

Otro juego que me gusta mucho es jugar con la peonza. Hace unos días estaba jugando con ella y mi hermana estaba al lado mía saltando a la comba. Yo nunca lo había probado, pero desde que lo hice, se ha convertido en uno de mis juegos favoritos.



Luego sigo escribiendo, porque quiero dibujar un rato antes de hablar por teléfono con mi primo.

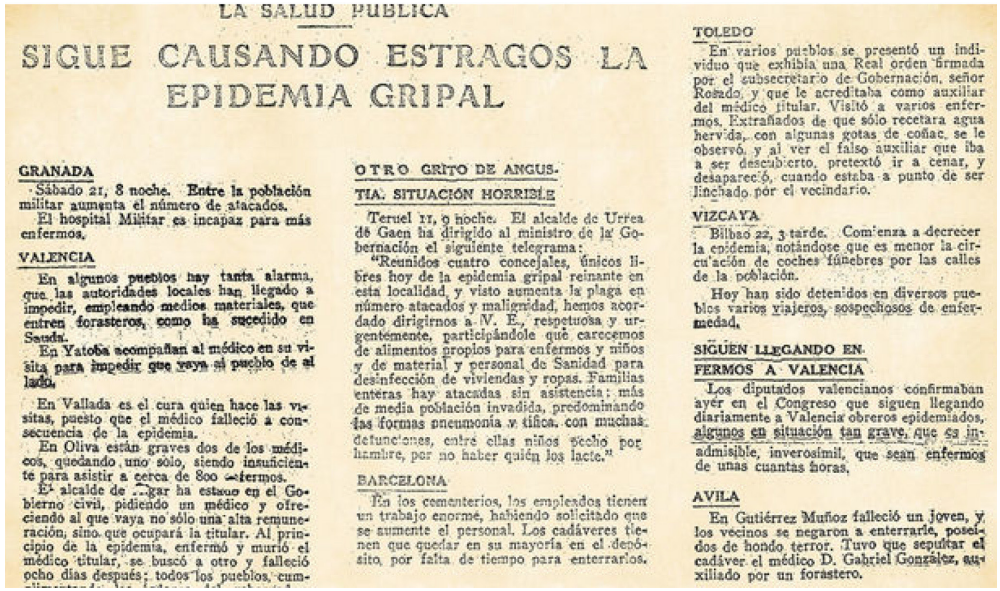
¡Hasta luego, compañero de aventuras!"

"Buenos días diario,

Me acabo de levantar, es un poco tarde, pero es que ayer me quedé jugando hasta tarde con mis hermanos al escondite.

Ya llevamos un mes aquí dentro y ya me estoy empezando a cansar un poco, pero menos mal que tengo a mi familia que me tienen entretenido gran parte del día.

Estos días, he estado leyendo el periódico con mi padre y me he enterado de un montón de cosas. Aquí te dejo un recorte de una página del periódico para que veas como van las cosas por aquí.



LA SALUD PUBLICA

SIGUE CAUSANDO ESTRAGOS LA EPIDEMIA GRIPAL

GRANADA

Sábado 21, 8 noche. Entre la población militar aumenta el número de atacados.

El hospital Militar es incapaz para más enfermos.

VALENCIA

En algunos pueblos hay tanta alarma, que las autoridades locales han llegado a impedir, empleando medios materiales, que entren forasteros, como ha sucedido en Sauda.

En Yatoba acompañan al médico en su visita para impedir que vaya al pueblo de al lado.

En Vallada es el cura quien hace las visitas, puesto que el médico falleció a consecuencia de la epidemia.

En Oliva están graves dos de los médicos, quedando uno solo, siendo insuficiente para asistir a cerca de 800 enfermos.

El alcalde de Algar ha estado en el Gobierno civil, pidiendo un médico y ofreciendo al que vaya no sólo una alta remuneración, sino que ocupará la titular. Al principio de la epidemia, enfermó y murió el médico titular, se buscó a otro y falleció ocho días después; todos los pueblos, cum-

OTRO GRITO DE ANGUSTIA. SITUACIÓN HORRIBLE

Teruel 11, 9 noche. El alcalde de Urrea de Gaen ha dirigido al ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

"Reunidos cuatro concejales, únicos libres hoy de la epidemia gripal reinante en esta localidad, y visto aumenta la plaga en número atacados y malignidad, hemos acordado dirigirnos a V. E., respetuosa y urgentemente, participándole que carecemos de alimentos groplos para enfermos y niños y de material y personal de Sanidad para desinfección de viviendas y ropas. Familias enteras hay atacadas sin asistencia; más de media población invadida, predominando las formas pneumonía y tífica, con muchas defunciones, entre ellas niños secho por hambre, por no haber quién los lacte."

BARCELONA

En los cementerios, los empleados tienen un trabajo enorme, habiendo solicitado que se aumente el personal. Los cadáveres tienen que quedar en su mayoría en el depósito, por falta de tiempo para enterrarlos.

TOLEDO

En varios pueblos se presentó un individuo que exhibía una Real orden firmada por el subsecretario de Gobernación, señor Rosado, y que le acreditaba como auxiliar del médico titular. Visitó a varios enfermos. Extrañados de que sólo recetara agua hervida, con algunas gotas de coñac, se le observó, y al ver el falso auxiliar que iba a ser descubierto, pretextó ir a cenar, y desapareció, cuando estaba a punto de ser linchado por el vecindario.

VIZCAYA

Bilbao 22, 3 tarde. Comienza a decrecer la epidemia, notándose que es menor la circulación de coches fúnebres por las calles de la población.

Hoy han sido detenidos en diversos pueblos varios viajeros, sospechosos de enfermedad.

SIGUEN LLEGANDO ENFERMOS A VALENCIA

Los diputados valencianos confirmaban ayer en el Congreso que siguen llegando diariamente a Valencia obreros epidemiados, algunos en situación tan grave, que es inadmisible, inverosímil, que sean enfermos de unas cuantas horas.

AVILA

En Gutiérrez Muñoz falleció un joven, y los vecinos se negaron a enterrarle, poseídos de hondo terror. Tuvo que sepultar el cadáver el médico D. Gabriel González, auxiliado por un forastero.

Bueno, ya has visto cómo van las cosas por aquí. Esta mañana mientras mi padre y yo leíamos el periódico, mi madre y mi hermana mayor se fueron a pasear. Me ha llamado mucho la atención que se taparan la nariz y la boca con un pañuelo, así que antes de que se fueran, les hice una fotografía que después de revelarla, ha quedado así:

Ahora en un rato, cuando termine de desayunar, me pondré a hablar con mi amigo por la ventana. Voy a hacer un dibujo para que veas como están las calles y cómo hablamos nosotros.

¡Mañana te escribo, compañero de aventuras!"

Pasaron los meses y empezaron a bajar el número de contagiados. Y el virus conocido como "la gripe española" se fue estabilizando. Poco a poco todo fue a mejor y las personas podían salir casi sin preocupación.

Hugo no dejó de escribir ni un solo día en su diario, pero las hojas de la libreta se acababan. Así que Hugo decidió escribir por última vez en esa libreta a modo de despedida.

"Hola diario,

Tengo dos noticias, una buena y una mala. La buena es que ya podemos salir a la calle y volver a la normalidad.

La mala es que solo me quedan dos hojas en la libreta, pero se me ha ocurrido una idea. Este diario lo empecé a escribir al principio de todo, y aunque no hayan sido unos meses fáciles, le he cogido mucho cariño. Así que he decidido guardarlo y enterrarlo en mi jardín.

Pero tranquilo, que no voy a dejar de escribir. Estar encerrados en casa me ha hecho aprender y descubrir muchas cosas nuevas, una de ellas es mi pasión por escribir. Así que cuando pueda, conseguiré una libreta nueva y seguiré escribiendo mi historia.

Ha sido un placer tenerte a mi lado todos estos meses y poder contártelo todo. Me has sido de gran ayuda y espero que en un futuro le pueda servir a alguien también.

Un saludo compañero de aventuras.

Hugo Giménez."
Pasaron los años, y como predijo Hugo, ese diario le fue de gran ayuda a Alex. Pero primero vamos a ponernos en situación. Ahora nos adentramos en el año 2020 y seguimos en España. Una fuerte epidemia de un virus llamado "COVID- 19" o "Coronavirus" afecta a todo el planeta. Los síntomas son muy parecidos a la gripe, pero bastante más fuertes.

El protagonista de la siguiente historia es Alex. Tiene 13 años y vive con su madre, que es enfermera, su padre, que es abogado y con su hermano mayor.

Al igual que Hugo, Alex y todo el mundo, tuvieron que quedarse en casa en cuarentena.

Uno de los primeros días encerrados, Alex y su padre, decidieron plantar flores en el jardín de su casa. Mientras plantaban, Alex no paraba de pensar en su madre, que estaba trabajando en el hospital, ya que es enfermera y tiene que cuidar de los contagiados. Estaba tan distraído que al cavar no se dio cuenta de que había encontrado una caja. Al darse cuenta abrió la caja y encontró una libreta. Al principio le extrañó mucho, pero decidió leer lo que había en la libreta.

Después le contó todo a su padre muy ilusionado y decidió seguir los pasos de Hugo. Así que buscó una libreta por su casa y empezó a escribir.

"Hola, soy Alex.

Esta es la primera vez que escribo un diario, y esta mañana he encontrado una libreta del 1918 (bastante antigua XD) y la historia de ese niño me ha animado a empezar a escribir mi propio diario.

Algunas de las cosas que más me gusta hacer es crear y editar videos, hacer fotos, animaciones… en general me gusta mucho todo lo que tiene que ver con la fotografía y edición. Así que para no aburrirme he hecho un collage con las fotos que me ha mandado mi madre desde el hospital, y he decidido ponerla aquí.

Y también he querido investigar sobre la historia de Hugo y de cómo pasó todo en ese momento. Y he encontrado esta foto y he decidido compararla con una de ahora.

Bueno, otro día sigo escribiendo, ya que son las 20:00 y a esa hora todo el mundo sale a aplaudir a las ventanas para mandar fuerza a los sanitarios y a todas las personas que están ayudando con todo esto.

"Nos vemos compañero de aventuras!!!

Pd: le copio la despedida a Hugo ;)" "Hola diario,
Ya ha pasado más de un mes y las cosas por aquí han empezado a cambiar un poco. Mi padre teletrabaja y al principio mi madre no estaba casi nunca en casa, pero ahora que las cosas han ido mejorando, la veo más. Seguimos encerrados, pero hay horarios para salir a la calle, yo por ejemplo puedo salir de 12:00 del mediodía hasta las 19:00 horas de la tarde, y mi hermano tiene horario diferente porque es mayor que yo. Él puede salir de 06:00 a 10:00 horas y de 20:00 a 23:00 horas. Mi hermano sale más que yo.

No suelo tener la necesidad de salir mucho, ya que me entretengo jugando a videojuegos, leyendo, escuchando música, tocando la guitarra… El otro día hice este collage con todas las cosas que estoy haciendo para no aburrirme en cuarentena.

Puede parecer que tengo mucho tiempo libre, pero la verdad es que hay algunos días que me agobio un poco, ya que nos mandan muchos deberes y trabajos de forma online. Pero bueno, al final consigo organizarme.

Me alegro mucho de haber encontrado el diario de Hugo, me parece muy interesante cómo vivían en esa época. Y aunque parezca extraño, he cogido algunas de sus ideas y las estoy haciendo.

Te escribo en un rato porque ahora voy a hacer una videollamada con mis amigos.

Nos vemos luego, ¡compañero de aventuras!"

Pasaron dos meses y la situación mejoró muy rápido, se podía decir que casi había vuelto a la normalidad. Alex escribió casi todos los días de la cuarentena. Pero cuando todo volvió a la normalidad decidió dejar de escribir en esa libreta, porque ya se había terminado la cuarentena, y quitar todas las páginas

en las que había escrito, y graparlas en el diario de Hugo y que así estuviera todo en la misma libreta.

Pero antes de hacer eso, escribió su última página.

"Hola diario,

Todo ha acabado ya, por fin. No me puedo creer todo lo que ha pasado, encontrarme el diario de Hugo ha sido una gran ayuda para mí. Fue muy interesante leer y aprender cómo era la vida en ese momento, y entender lo que pensaba un niño de mi edad en otra época tan distinta a la mía.

Me ha enseñado muchas cosas que he puesto en práctica, como juegos nuevos, maneras de comunicarse y aprender a valorar el tiempo y los pequeños momentos que hemos y vamos a vivir. Realmente Hugo y yo nos parecemos más de lo que pensaba, y aunque la época y la apariencia sean distintas, en el fondo somos niños y pensamos más o menos lo mismo. Me hubiera encantado conocer a Hugo en persona, ya que tengo el presentimiento de que habríamos sido grandes amigos.

Y lo que él predijo, "espero que en un futuro le pueda servir a alguien también" se cumplió.

Cuando escribo me veo reflejado en él y siento que la historia se repite, y comparando nuestras historias, es como si tuviera un espejo delante.

Aunque Hugo, tú y yo no nos conozcamos, siempre seréis mis mejores compañeros de aventuras.

Firmado: Alex Castillo"

Finalmente, Alex convenció a sus padres de hacer una capsula del tiempo y enterrarla en su jardín. En ella metió el diario de Hugo con sus páginas grapadas y algunas cosas más. En el fondo, Alex deseaba que en algún momento alguien encontrara esos diarios y pudiese conocer sus historias.

Con el paso del tiempo, el jardín de aquella casa, se convirtió en un parque. Un día, dos chicas paseaban a su perro cuando ocurrió…

- Paula, ¿qué tiene el perro en la boca?
- No sé, voy a ver - ella se acercó y dijo: ¡Ana! ¡Ven! Mira lo que ha encontrado
- Lo debió coger mientras escarbaba en la tierra- dijo Ana, y Paula contestó:
- No me puedo creer lo que hemos encontrado…

Aprendiendo a valorar

Marta Losada Alonso
1º ESO - Colegio Franciscanas de Alicante

Hace mucho tiempo en un pueblo maya situado en la península del Yucatán, y cuyo nombre se perdió con el paso de los años, sucedió algo que cambiaría la vida de sus habitantes para siempre.

Un día la madre de una familia que vivía allí acudió al gobernante del pueblo para decirle que su hija, llamada Itzel, había enfermado repentinamente y no sabía que le sucedía. El gobernante se quedó pensativo y al cabo de un rato le dijo que mandaría al curandero que fuese a su casa de inmediato.

La mujer se fue a su casa y se quedó esperando, al cabo de un rato el curandero llegó a la choza de la mujer y fue a ver a Itzel. La estuvo examinando durante un rato, y aunque no sabía lo que le podía suceder, al final le dio una infusión de hierbas medicinales y le dijo a la madre que esperaba que se recuperase pronto.

Después de aquello la madre no se separaba ni un momento de su hija, y al cabo de unos días también enfermó. Pero no solamente fueron ellos, poco a poco fueron enfermando los habitantes de la aldea y el resto de pueblos vecinos.

Al cabo de unos días los gobernadores de todo el territorio maya, se reunieron para tomar medidas contra la enfermedad que se propagaba sin control por toda la zona. En la reunión llegaron a la conclusión de que era algo muy contagioso y debían tomar medidas cuanto antes.

Las medidas anunciadas fueron que nadie podía salir fuera de su choza, y si tenían la necesidad de ir a visitar a alguien tendrían que pasar una semana aislados en una choza del extrarradio de la aldea.

Todos estuvieron conformes con las decisiones tomadas, aunque a los niños no les hizo mucha gracia ya que querían seguir jugando con sus amigos en el exterior. Al cabo de los días todos se iban acostumbrando a las medidas tomadas.

A pesar de ello, la mayoría enfermaba y nadie sabía dar una explicación a lo que sucedía. La aldea estaba envuelta con un hedor putrefacto. Era preocupante, no podían respirar bien, la tos no cesaba y la fiebre no remitía con ningún brebaje.

Los niños se entretenían realizando diversas actividades: dibujaban en el suelo arenoso con palos, pintaban en las paredes con sus propias manos, también jugaban con pequeñas piedras redondas empujándolas unas con otras, y además creaban música golpeando sus tambores con huesos y palos, o tocaban flautas talladas de ramas de árbol.

Los niños que vivían en chozas contiguas se comunicaban por las ventanas haciendo signos con sus manos o gritándose. Itzel por las noches se divertía haciendo sombras a la luz de las antorchas que alumbraban su habitación.

Al cabo de dos meses, todos comenzaron a sentirse mejor, apenas tosían y ya nadie tenía fiebre. No sabían la razón, pero todos estaban curados y el mal olor había desaparecido.

Todos los habitantes de los poblados volvieron a salir a la calle. Itzel estaba muy contenta porque ya podía volver a jugar con sus amigos al aire libre.

Dos exploradores se ofrecieron voluntarios para investigar la causa de semejante problema. Tardaron mucho tiempo en regresar al poblado, pero al final descubrieron que la causa de todo aquello no era ninguna enfermedad contagiosa, sino que todo fue causado por los gases de un lejano volcán que había entrado en erupción.

Desde aquel día todos los habitantes de aquellas aldeas aprendieron a valorar las pequeñas cosas de la vida, como ver a sus amigos y a sus familiares o simplemente poder salir al aire libre y disfrutar del sol.

FIN

Cuento del COVID-19

Ángela Gil Amorós
1º ESO Colegio CEU Jesús y María

CAPITULO 1 "LA NOTICIA"

¿Os imagináis que estuvierais en 2010 y alguien os dijera que dentro de diez años iba a haber una pandemia mundial? ¿Pues…casi nadie se lo creería, no? En cambio, nuestro protagonista Martín sí…

Todo el mundo le tomaba por loco, a lo mejor si Martín hubiera sido el popular en su colegio, pues las cosas serían diferentes, porque como todo el mundo sabe, la gente tiene muy poca personalidad y siguen al líder del grupo, aunque no sepa sumar cuatro más cuatro. Martín era un niño superdotado, quiero decir, tenía once años y ya estaba en tercero de ESO, cuando debería estar en sexto de Primaria, disfrutando de sus últimos momentos como niño, para empezar la etapa de la adolescencia. Por eso cuando anunciaron en las noticias que en 2020 habría una catástrofe sanitaria… y él se lo creyó, le tomaron por más friki y rarito, aunque él era un niño muy normal. ¡Que sí, que vale, que podía hacer ecuaciones de

tercer grado y resolver fórmulas de física!, pero en su interior, seguía teniendo esa alma soñadora y aventurera, como cualquier persona a su edad. Digamos que él todavía soñaba con esas cosas de encontrar a la chica perfecta, y jugar algún día con el personaje de su videojuego favorito.

Por eso al escuchar esas terribles noticias, Martín se puso manos a la obra… pero enseguida se dio cuenta de una cosa… que sin ella no podía continuar.

CAPITULO 2 "LA CONCIENCIA"

Martín se había dado cuenta de que como todo aventurero necesitaba un acompañante, por ejemplo, Tintín siempre tenía su perro, Jack a ScoobyDoo y Mortadelo a Filemón. Así que era evidente que Martín no podía continuar solo, necesitaba a alguien urgentemente.

Martín pensó y repensó aquella noche, pero no se le ocurrió a nadie… bueno, en verdad sí, pero le daba vergüenza hablarle… Esa persona era Emma García, una chica de su clase, la típica popular, que siempre se sale con la suya y que sus padres solo fomentan su educación con regalos, vamos los típicos superficiales.

Pero Emma podía ser popular y todo lo que quisieras, pero era buena persona; siempre hablaba bien a todo el mundo, aunque les cayera mal, eso sí, no sabemos si lo hacía para quedar bien, o ese era su carácter en verdad, ¡vamos todo un misterio!… Pues resulta que Martín, estaba perdidamente enamorado de ella, aunque lo único que habían hablado en una tertulia de clase fue sobre la radiación solar. Martín tenía muy pocos amigos, en verdad para ser sinceros… tres. Pero para qué necesitaba más, esos eran de verdad y pasase lo que pasase ahí estaban. Os preguntaréis por qué no les pidió ayuda a ellos, pero el caso es que sus ideas de buscar un remedio a esa enfermedad, prefería quedárselas para él solo… así que hasta que se decidiese a hablar con Emma, se puso a trabajar en la investigación y si pudiera haber cualquier vacuna para ello.

Era miércoles por la tarde y Martín ya había averiguado algunas cosillas sobre aquel virus tan extraño, pero decidió tomarse un pequeño descanso. ¡Eyyy!, no lo juzguéis, los pequeños genios también necesitan un descanso, además al fin y al cabo la rápida propagación del virus solo la tienen esas personas del 2020, que podrían haber hecho algo para frenarlo, pero ¿quién iba a pensar en el bien de los demás cuando podías pensar solo en ti mismo y nada más? Mucho más fácil, ¿verdad?, capitalistas del año 2020… en fin…nos hemos enrollado y no hemos ido a la parte importante, el mini descanso de nuestro protagonista. Resulta que Martín fue a la cafetería Melody, que servían prácticamente de todo… y se pidió lo de siempre: una hamburguesa de queso, con patatas fritas y un brownie de postre. ¿Veis?, os dije que Martín era alguien normal… pues resulta que cuando fue a darle el primer bocado…apareció Emma…

CAPITULO 3: EL DESCUBRIMIENTO

Emma se acercó a saludarlo, pero realmente tenía en mente otra cosa…pero obviamente no se la iba a soltar así de golpe…así que se puso a decirle cuatro tonterías y hablaron un buen rato hasta que se hizo ese incómodo silencio…ahí fue el momento para soltarle la noticia…

-Oye Martín…tengo que decirte una cosa bastante importante…
-¡Ehh claro!…Dime, estoy para lo que sea.
- ¿¿No sé si habrás visto las noticias estos últimos días, supongo que sabrás que se habla sobre una posible pandemia mundial en 2020… de locos ehh??
- Sí, sí las he visto, y firmemente creo en ello.
-¡Dios, no sabes lo que me alegra oír eso!… Es que aunque parezca raro, yo también me lo creo…y quería comentarte que en la esquina del colegio he encontrado un diario…un tanto especial…¿¿Me entiendes??
-Ehh, pues cuéntame de qué se trata…
- Es un diario del 2020, sobre una tal Alicia, narrando todo lo sucedido en ese futuro año… ¿lo quieres ver?
-Claro, pero sería mejor en otro sitio… ¿no te parece?

Emma y Martín continuaron hablando sobre eso, y acordaron quedar al día siguiente en la esquina del colegio a la hora de la salida…

Martín estaba dando botes de alegría, quiero decir, iba a quedar a solas otra vez con la chica que le traía loco desde hacía años…Teóricamente solo iban a quedar para ver qué albergaban esas páginas misteriosas, pero oye… quién sabe, puede que surgiese algo en toda esa investigación…

¡Quién le hubiera dicho a Martín que lo iba a tener tan fácil para encontrar a su compañera de aventuras perfecta!

CAPITULO 4: EL CAOS

Emma y Martín se encontraban en la esquina del colegio, leyendo aquellas páginas de ese diario misterioso… la verdad, era muy interesante.

18 DE MARZO DE 2020

Querido diario, estamos viviendo una situación completamente inesperada, hace aproximadamente meses, por Navidad más o menos, en China apareció un extraño virus, pero nunca nadie creyó que llegaría a estas alturas, quiero decir, todos encerrados en casa sin poder salir, a menos que sea para comprar medicamentos o alimentos, durante cuarenta días mínimo. La verdad que no hay mal que por bien no venga, en esta cuarentena puedo hacer esas cosas que

siempre digo "las haré cuando tenga tiempo". Pues ahora hay tiempo más que suficiente, así que me pondré a probar nuevos estilos de cocina, a aprender mecanografía o repasar idiomas.

Respecto a los estudios TODOS los niños de España estamos dando las clases online, obviamente no es lo mismo, pero al menos podemos seguir dando cosas nuevas, o al menos repasarlas. Porque ya te digo yo que, si no hubiera clases online, el curso que viene sería un completo desastre, ya que todos los alumnos no habrían tenido el mínimo interés por abrir un libro, pero al menos respecto a ese tema estamos controlados.

¡Ah!, también se me olvida decir que a las 20:00 horas todo el mundo sale a los balcones para aplaudir y aclamar a los sanitarios, que están haciendo un trabajo excelente en estos días tan difíciles… La verdad ahora estoy bien, pero sinceramente tengo dudas de cómo estaré pasado un mes, sin ir de compras, sin quedar con mis amigos o verlos físicamente, o sin dar ningún paseo por la playa. Tonterías que son vitales para el ser humano, pero que al fin y al cabo esas pequeñas cosas son las que nos alegran los días y hacen que nos sintamos queridos, porque si no, muchas cosas no tendrían sentido, bajo mi punto de vista…bueno, me despido. HASTA OTRO DÍA.
-¡Vaya!, es un poco cómico ¿no?- dijo Martín.

-La verdad es que sí, no sé si ahora mismo soportaría estar separada de mis amigas o de mis familiares durante cuarenta días o más…todo se volvería un caos- contestó Emma.
-¿Seguimos leyendo, Emma?
- Sí, será lo mejor.

Martín y Emma siguieron leyendo el diario, y encontraron una página muy peculiar.

27 DE ABRIL DE 2020.

Hola, ya estoy aquí de nuevo… ha pasado un mes y doce días desde que llevamos confinados, pero hoy es un día privilegiado, los menores de catorce años hemos podido salir a disfrutar de una hora libre, acompañados por un adulto… La verdad, un alivio, porque al menos hemos podido respirar un poco de aire puro y nos ha dado la luz natural, que todos teníamos la piel más blanca que un fantasma.

Ha sido el mejor día de mi vida, ¡nunca lo olvidaré!
Así se sentía Martín, era el mejor día de su vida, pudiendo disfrutar de ese diario misterioso cogido de la mano de Emma. Posiblemente no consiguieran encontrar ninguna vacuna, pero lo que había conseguido era mucho mejor, la amistad de Emma y… su corazón

LA BRUMA DEL COVID-19

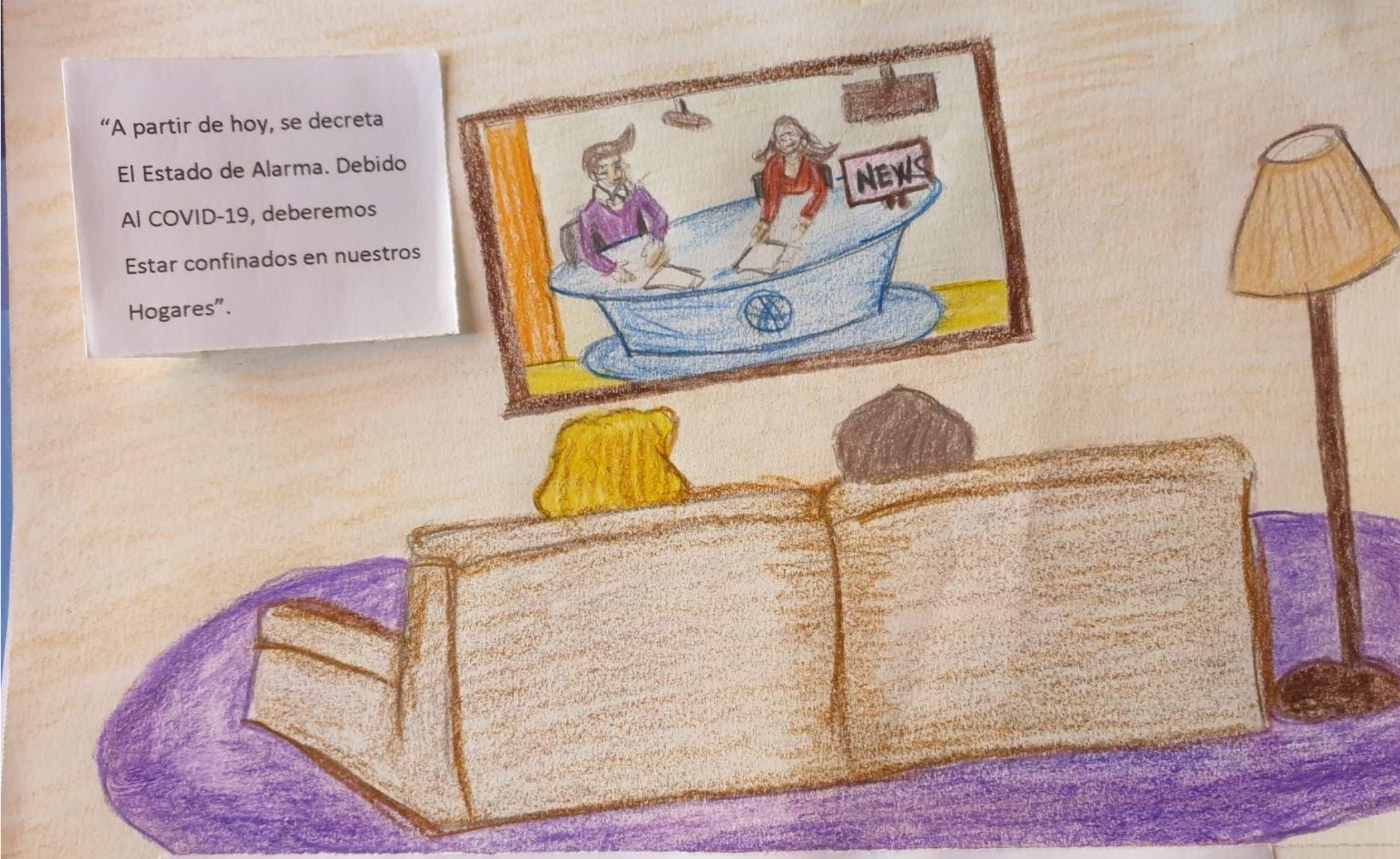
1º ESO IAEE Colegio CEU Jesús y María

Bárbara Espinosa Cuevas

PERSONAJES:

- Rebeca
- Carol
- Alexis
- Perro Alexis y Rebeca
- Perro Carol

"A partir de hoy, se decreta
El Estado de Alarma. Debido
Al COVID-19, deberemos
Estar confinados en nuestros
Hogares".



El pasado 16 de marzo de 2.020, nadie se esperaba que esta terrible situación iba a alcanzarnos.

En los primeros días, hubo mucha confusión, los padres no sabían que hacer y los niños trataban de entretenerse en sus casas.

Por una iniciativa de las Redes Sociales, el mismo día 16 de marzo, surgió un movimiento de aplausos masivos por toda España para reconocer el trabajo del personal sanitario.

Cada jornada, por todo el País, la gente salía a sus balcones para cumplir con su cita de aplaudir y apoyar a todos los trabajadores de diversas profesiones que luchaban para combatir esta pandemia. Lo hicimos durante 56 días y en ese periodo de tiempo empezamos a conocer a nuestros vecinos.

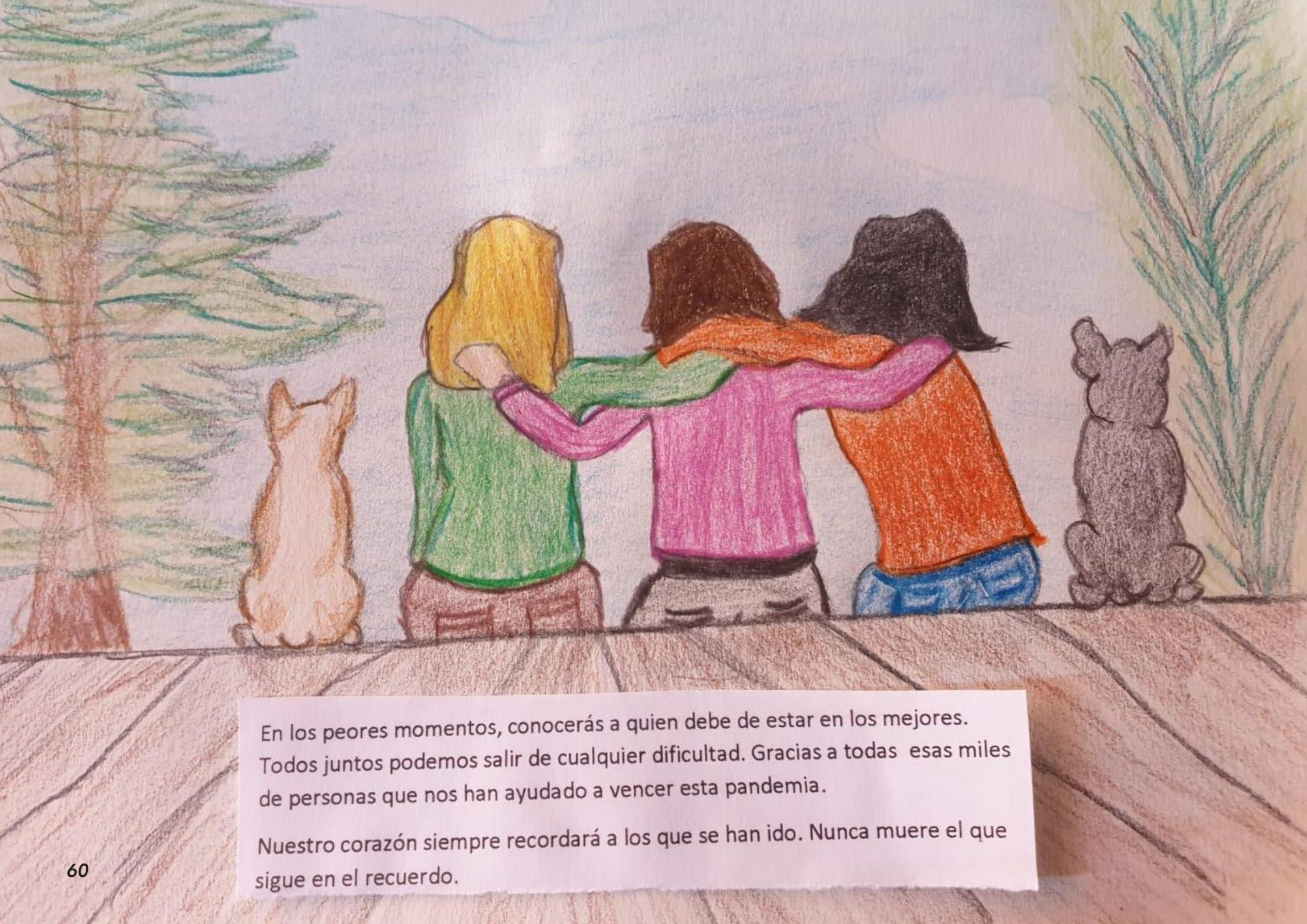
Un día Alexis y Rebeca salieron al balcón como cada noche, pero esta vez a cantar "Resistiré" y vieron a su vecina Carol que también estaba allí, en el edificio de enfrente. Esta vez se saludaron y comenzaron a hablar de balcón a balcón.

Mientras iban pasando los días,, nuestras amigas iban conociéndose en la distancia y el Gobierno anunció que los niños podían salir un rato a pasear y a sacar a sus mascotas. Esto fue una gran noticia, estabamos superando esta situación.

Por fin llego el momento esperado, Carol, Rebeca y Alexis quedaron para encontrarse en la calle en su salida diaria para pasear a sus perros. Estaban muy felices e ilusionadas.

"Carol, Holaaaa!!
Que alegría veros"
"Rebecaaaa, Alexis!!
Como estáis???

En todo este tiempo, las niñas fueron quedando y acabaron siendo amigas. Aunque no podían tocarse, se cogieron mucho cariño y han hecho muchos planes para disfrutar del próximo verano.



En los peores momentos, conocerás a quien debe de estar en los mejores. Todos juntos podemos salir de cualquier dificultad. Gracias a todas esas miles de personas que nos han ayudado a vencer esta pandemia.

Nuestro corazón siempre recordará a los que se han ido. Nunca muere el que sigue en el recuerdo.

EN EL PARAÍSO DE SOFONISBA

2º A ESO del Colegio La Purísima y San Francisco

Sofía Pérez Ibarra

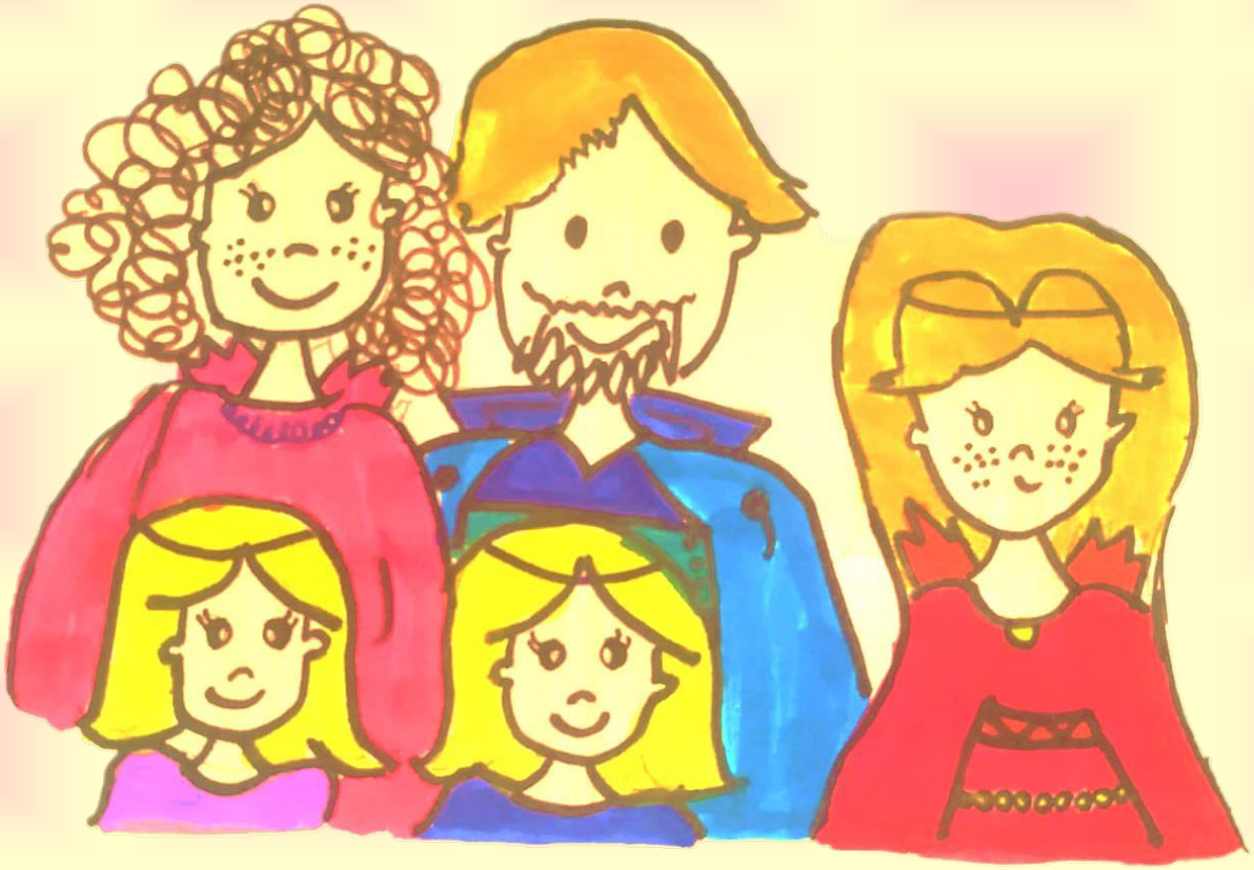
En el año 1522, los superviviente de la vuelta al mundo de Magallanes llegaron a España. Tras un largo viaje el 6 de septiembre, La Victoria única nave que quedaba en la expedición, retornó a Sanlúcar de Barrameda con su carga, convirtiéndose en la primera embarcación en dar la vuelta al mundo.

Uno de los supervivientes que fue a la corte del Rey Carlos V del Sacro Imperio Romano Germánico y I de España se encontraba mal, y sin saberlo contagió a toda la corte de un virus y más tarde también se contagiaría el pueblo y así sucesivamente todos los pueblos... Esto causó un gran desastre ya que se convirtió en una pandemia.

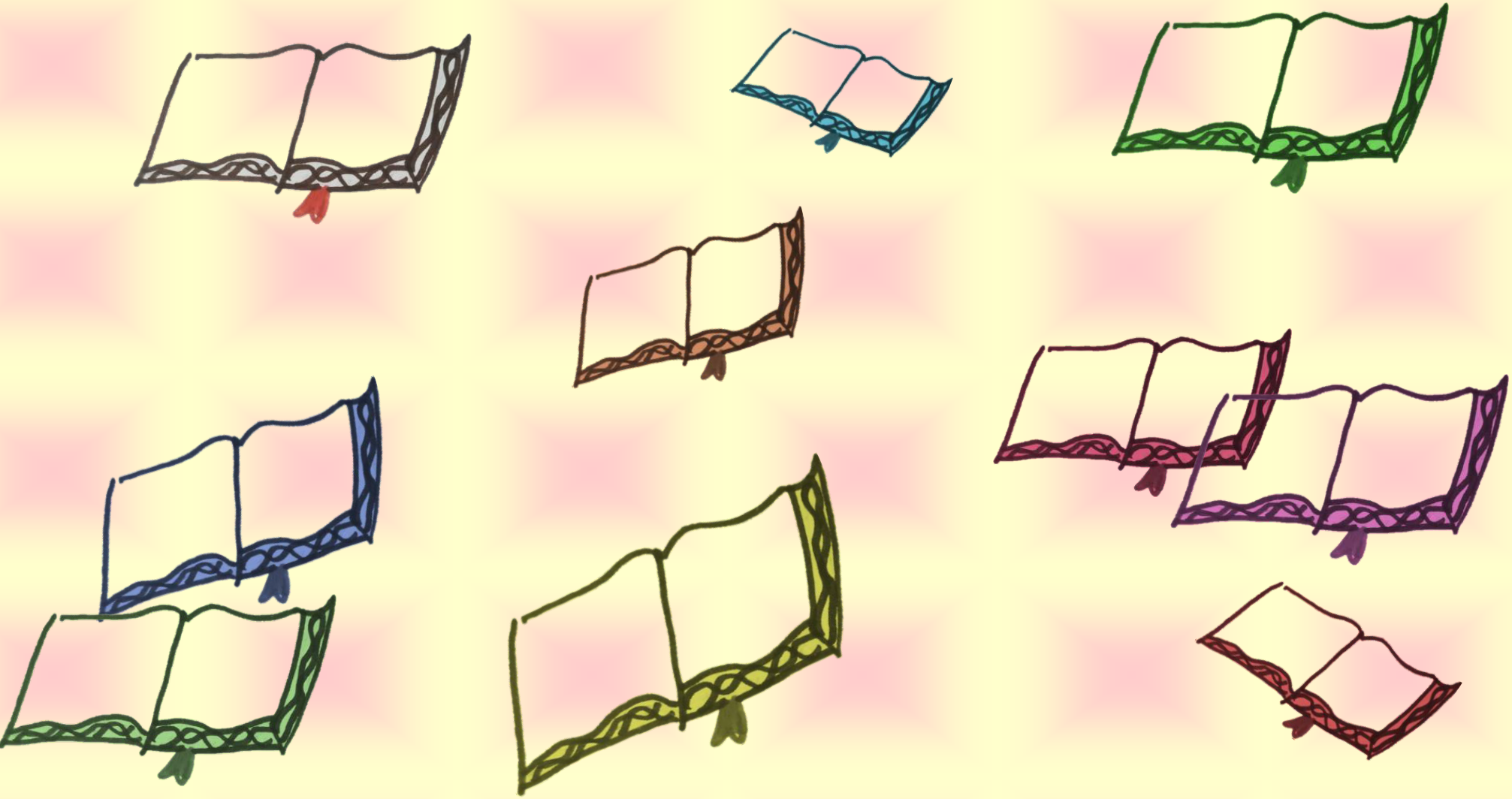
Sofonisba era una niña que vivía en la corte, tenía 9 años y una gran ilusión por descubrir el mundo. Ella era una niña risueña, divertida, hacía amigos fácilmente, era alta, delgada, con largos cabellos pelirrojos, ojos negros muy brillantes, sus pecas en el rostro la hacían diferente y su cara siempre tenía una gran sonrisa.

La familia de Sofonisba era destacada en la Corte, su padre Maximiliano era un noble dedicado muy querido por el Rey, su madre Catalina la dama más amable de la corte, sus dos hermanas Teresa y Mercedes eran dos mellizas divertidas que dedicaban su día a correr por los largos pasillos del Castillo.

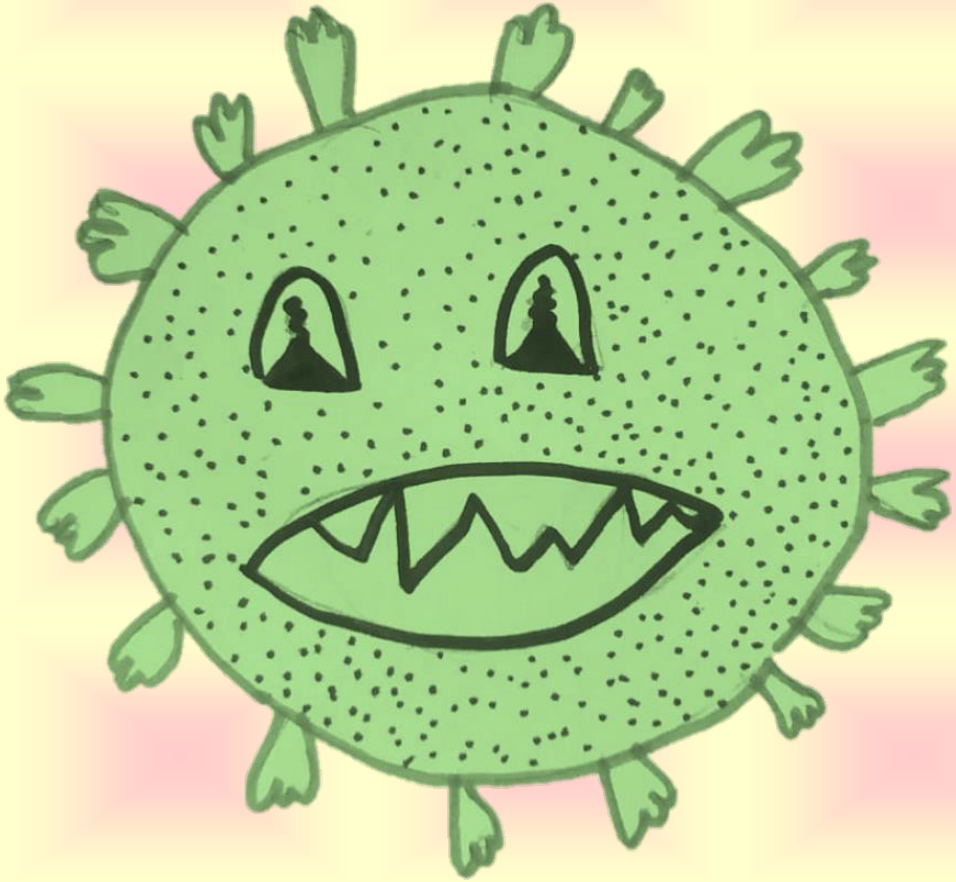
Trágicamente toda su familia se contagió de este virus que atacaba al estómago, pero ella no.



Nadie podía salir de la corte todos estaban en cuarentena. Entonces Sofonisba decidió refugiarse en la escritura, escribía como se imaginaba el mundo, un mundo lleno de color y fantasía. Y se hacía miles de preguntas...



Durante la cuarentena, ya había escrito todo lo que se le ocurría, ya no tenía más ideas, los días le pasaban lentamente… Pero un día cuando estaban comiendo, Sofonisba como siempre se quedaba la última porque le costaba mucho comer y ese día había lentejas, mientras la criada recogía los platos le preguntó lo que le ocurría; la pequeña le dijo que ya estaba aburrida y que no sabía que más podía escribir, la criada le dijo que podía contar su experiencia con este virus que había causado una pandemia. Y así comenzó a escribir…



Entusiasmada empezó a relatar sus vivencias. Se preguntó cómo podría ser, qué sentía la gente, cómo se habían podido infectar tantas personas, encontrarían la cura a este virus dejo volar a su imaginación...

Sofonisba escribió y escribió... Meses después, la situación empezó a mejorar, vinieron unos franceses que ya habían pasado este virus y tenían una cura, todo empezó a normalizarse. La pequeña Sofonisba estaba muy contenta.

Relató una preciosa historia de esta dramática situación con un final feliz. Años después este relato se convirtió en un libro leído por miles de personas, porque estaba lleno de esperanza y amor. Y así es como Sofonisba se convirtió en una gran escritora.

FIN

LA HUELLA QUE MARCÓ

Izán Abarca

3º B – Colegio Franciscanas Alicante

Luxemburgo 1347

Me voy a presentar.

Mi nombre es Roberto de La Sierra y más adelante descubriréis el por qué de todo esto. Os voy a contar una historia que conozco a la perfección. Por lo que sé, la historia data de 1347, año que dio comienzo la Peste Negra.

Ahora sí, comencemos. Catalina (protagonista de esta historia) nació en el año 1338. Su padre trabajaba en una embarcación, no sé exáctamente por qué razón.

Vivía en una pequeña casita en el que ahora es el centro de Luxemburgo. Su vida era totalmente normal hasta que poco a poco, fue llegando una enfermedad que parecía que algunos conocían.

Familiares de Catalina habían fallecido por esta enfermedad pero Catalina no era consciente ya que éstos no vivían en su ciudad. La economía de su familia era muy escasa, pero su madre decidió seguir adelante.

Debido a esta enfermedad, obligaron a la población a quedarse en casa. El pan fue su mayor aliado ya que era de lo poco que se podían permitir. De tanto tiempo encerrada, se aburría y aburría hasta llegar a empezar a perder la cordura.

En ese momento tomó la decisión de escribir lo que le sucedía en un pequeño diario. Dentro de él contaba sus sentimientos, pero no dejaba que nadie lo leyese.

Llegó un punto que su madre notó que a su hija le pasaba algo raro, pero el no saber qué era la ponía de los nervios. Catalina comenzaba a imaginar que

muchos objetos de su casa cobraban vida, como si fuesen un ser vivo más. Lo que ella sentía es que había desaparecido del mundo y se había adentrado en las profundidades de algo completamente paralelo, es difícil de explicar.

Su madre, Ana Hernández, intentaba hablar con ella, pero no había manera. En esa época encontrar un médico era bastante complicado, pero tras insistir, su madre consiguió uno. Tras muchos días de espera, éste vino a diagnosticar el problema de Catalina, cosa que no fue posible. Ésta, cerró los ojos y no dijo ni una sola palabra.

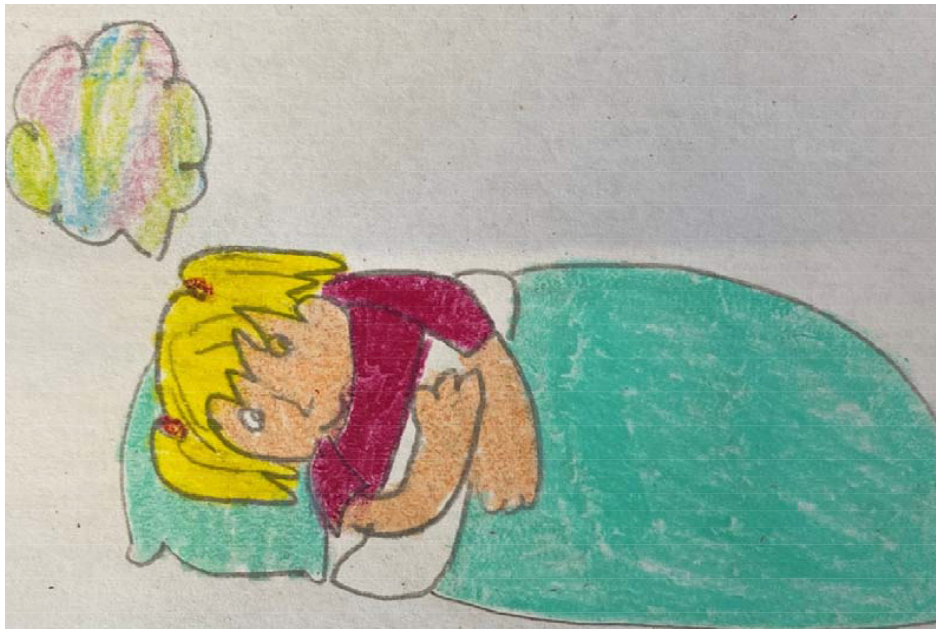
Había convertido a muchos objetos de su casa, en nuevos amigos. El estar encerrada para ella ya no era un problema. Lo que hacía era bajar a su sótano y cerrar la puerta. Se llevaba una hogaza de pan para comer y no salía hasta que su madre le avisaba para dormir. Definitivamente Catalina no estaba bien, pero que ya que le hacía el encierro más llevadero, su madre no decía nada.

Los mundos de los que ella hablaba se llamaban "A través de mis ojos", una frase con mucho sentido para ella. Con tan solo cerrar los ojos, se transportaba a su mundo sin importar lo que pasara a su alrededor.

Los padres de Catalina no querían decirle lo que había pasado con su familia, igualmente ella tampoco iba a escuchar. La hermana de Ana, falleció debido a esta enfermedad, llamada "La Peste Negra".

Esos días Ana no tenía en quien apoyarse ya que su marido Martín de Eno se había quedado atrapado mar adentro en su embarcación, ya que uno de los tripulantes de su flota tenía síntomas de la enfermedad, lo que les obligaba a cumplir la cuarentena a bordo.

Mientras Catalina se encontraba en su casa, Ana se ofreció voluntaria para trasladar los cuerpos de la calle a la capilla, en la cual habían cavado un hoyo gi-



gante para depositar los cuerpos de los fallecidos. En uno de esos traslados, Ana contrajo la enfermedad. Ésta no se enteró hasta que a los pocos días comenzó a tener todos los síntomas. Se cree que contrajo la enfermedad cuando un roedor le mordió en la capilla. Entre los síntomas se encontraban inflamaciones, piel negruzca… Ana sabía cuál era su destino, pero no era capaz de comunicárselo a su hija.

Pasaban los días y, Catalina cada vez tenía más y más "amigos". Contactaba con ellos cuando abría un escondrijo del suelo de su sótano, y descubría el mundo "A través de mis ojos". Hablaba con el barril de vino, pero para ella, era una criatura extraña de su mundo, la cual no la describía pero decía que era algo muy muy especial.

Nunca sabremos que rondaba por su imaginación, ya que eso no lo describía en su diario, se lo guardaba para ella misma.

Ana, antes de morir, cogió a su hija en brazos, la miró a la cara y le dijo: "Yo siempre estaré contigo, ahora solo tienes que esperar, y cuando todo pase, que pasará, vas a comerte el mundo, mi vida". Parece que por un instante, Catalina recuperó la cordura derramando lágrimas en el cuerpo de su madre. En ese mismo instante, Ana cayó en un profundo sueño del que no iba a despertar.

Catalina prometió que ella se iba a cuidar sola, que iba a aprender a hacer de madre para ella misma y que intentaría ser igual de fuerte que lo fue ella.

Al cabo del tiempo, a primeros de 1353, la epidemia de Peste había casi desaparecido. Catalina tenía 15 años y parece ser que supo cómo cuidarse sin su madre.

Con el tiempo, fue recuperando la cordura, lamentándose de no volver a ver a sus amigos que tanto le habían ayudado. Pero soñar es gratis, y ella siempre

intentaba soñar con ellos y volver a sentir lo que vivió años atrás.

Lamentablemente, su padre nunca apareció. Lo más probable que se cree es que falleciera en su barco.

Catalina siempre recordará la increíble despedida que tuvieron ambos antes de que éste se embarcara mar adentro.

Aunque Catalina no tuviera a ninguno de sus padres, los llevaba siempre presentes en su corazón. Pasaron años y años, y ella se convirtió en una persona muy importante de su entorno. La gente la admiraba mucho, y ella siempre trataba de ayudar a los más necesitados. En estos momentos de su vida, ella era una persona muy adinerada que gastaba su mayor parte de riqueza en los demás.

Cuando Catalina cumplió 45 años, encontró su diario, y al leerlo se emocionó muchísimo. Era madre de dos hijas, para ella sus llamadas "joyitas". El hombre con el que se casó y tuvo sus hijas, le robó mucha parte del dinero y se dio a la fuga. Un fuerte dolor para la familia pero la unión de todas hacía la fuerza. Al cabo de unos cuantos años, Catalina contrajo una enfermedad, que por desgracia, no pudo sanar debido al poco avance de la medicina. Por suerte, guardó su diario en el lugar donde siempre escribía, su escondrijo del sótano.

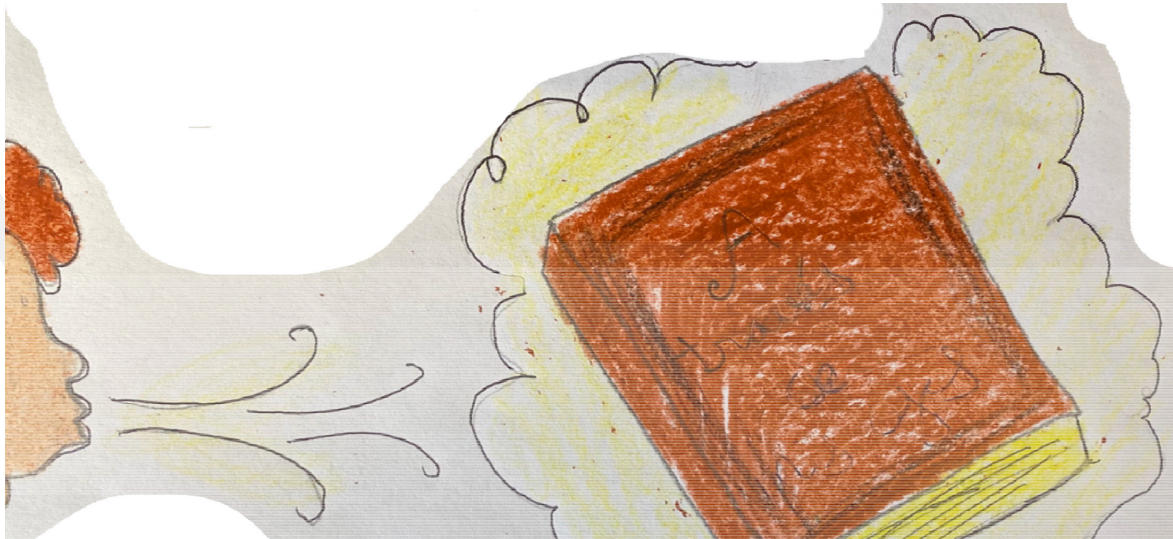
No se sabe nada más de sus descendientes, pero por el ejemplo de superación de su madre, seguro les habría ido muy bien en la vida. Nadie consiguió encontrar ese diario hasta la fecha de hoy.

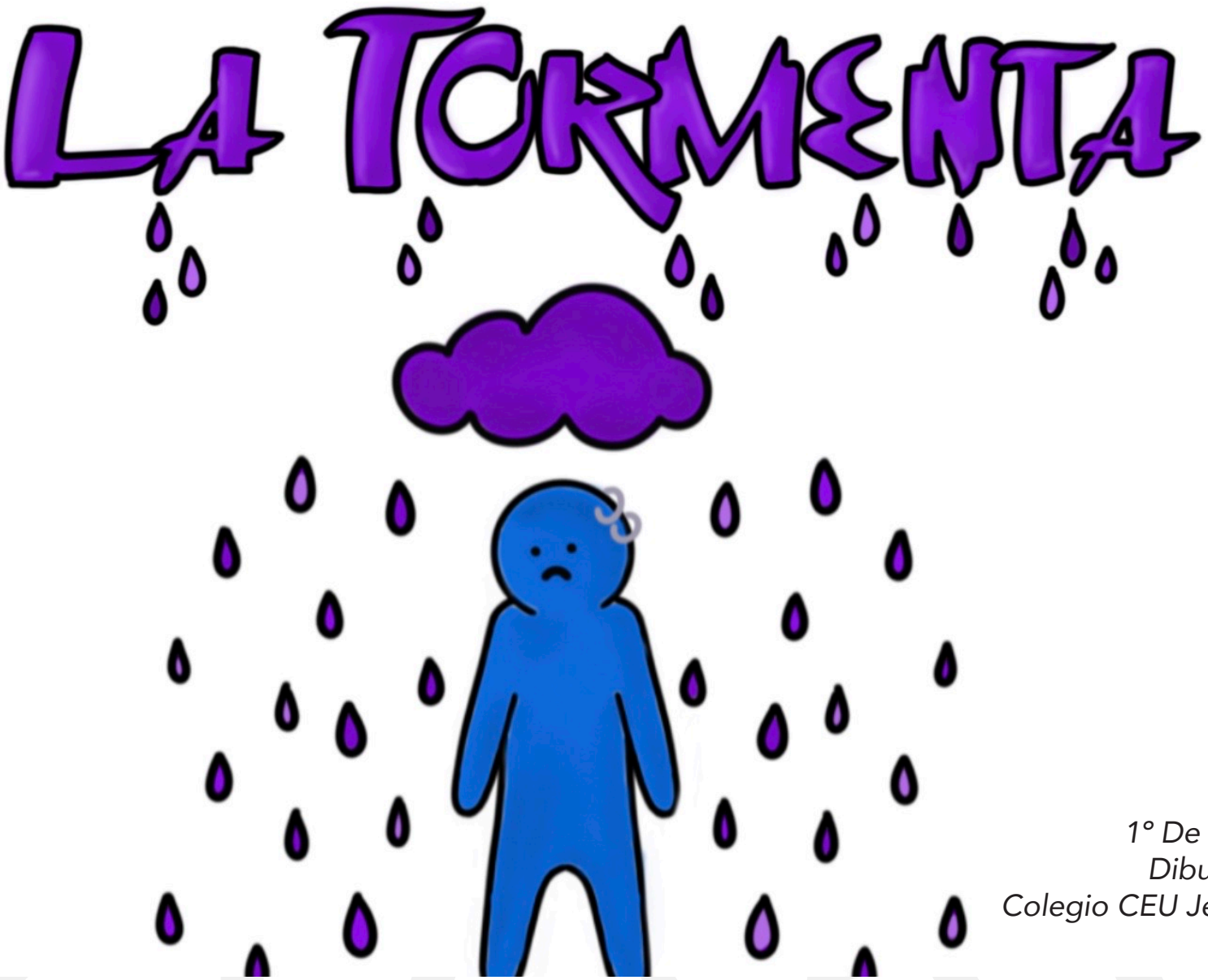
Yo, Roberto de La Sierra, he comprado una casa en Luxemburgo que me estoy reformando yo mismo.

"Yo sé que me embarcaré en el sueño más largo de mi vida y no he podido alcanzar todas mis metas. Pero mis preciosas niñas, tengo un pálpito de que juntas, seréis como vuestra madre, y viviréis mil años más para cumplir todos vuestros sueños.".

Catalina de Santillana Hernández, 1358

Mi situación económica no es muy buena, la verdad, por lo que todo en lo que pueda ahorrar, lo haré.
En medio de la reforma, estaba quitando el antiguo suelo y al picar un poco más a fondo, me he encontrado un gran hueco lleno de polvo. He mirado al fondo y por sorpresa me he encontrado este precioso diario, del cual os cuento esta triste pero a la vez bonita historia de Catalina, una auténtica luchadora.
Lo más curioso es lo que ponía al final del diario:

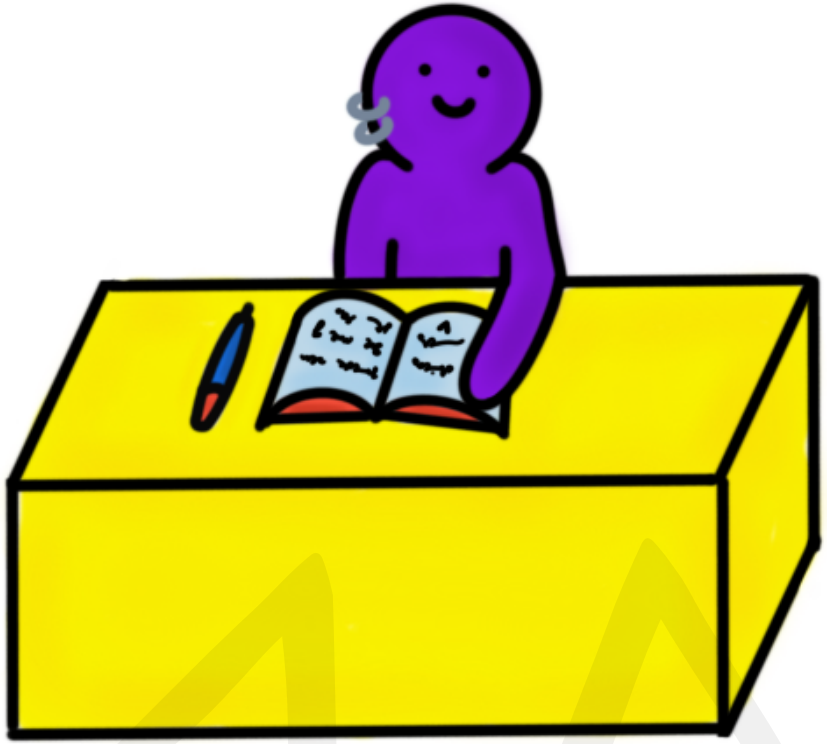


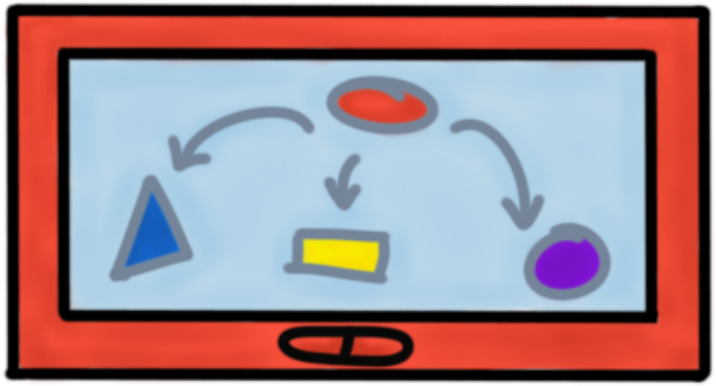


1º De Bachillerato
Dibujo Artístico,
Colegio CEU Jesús y María

MARIA HERRERO DIAZ

Principios de marzo de este año. La vida transcurría normal, cotidiana, al Instituto por la mañana, por la tarde deberes, estudio y pequeños ratos de ocio, con mi música, mis series favoritas; paseos con mis amigas y juegos con Toby, mi perrete, deseando que llegara el viernes para descansar y divertirme.

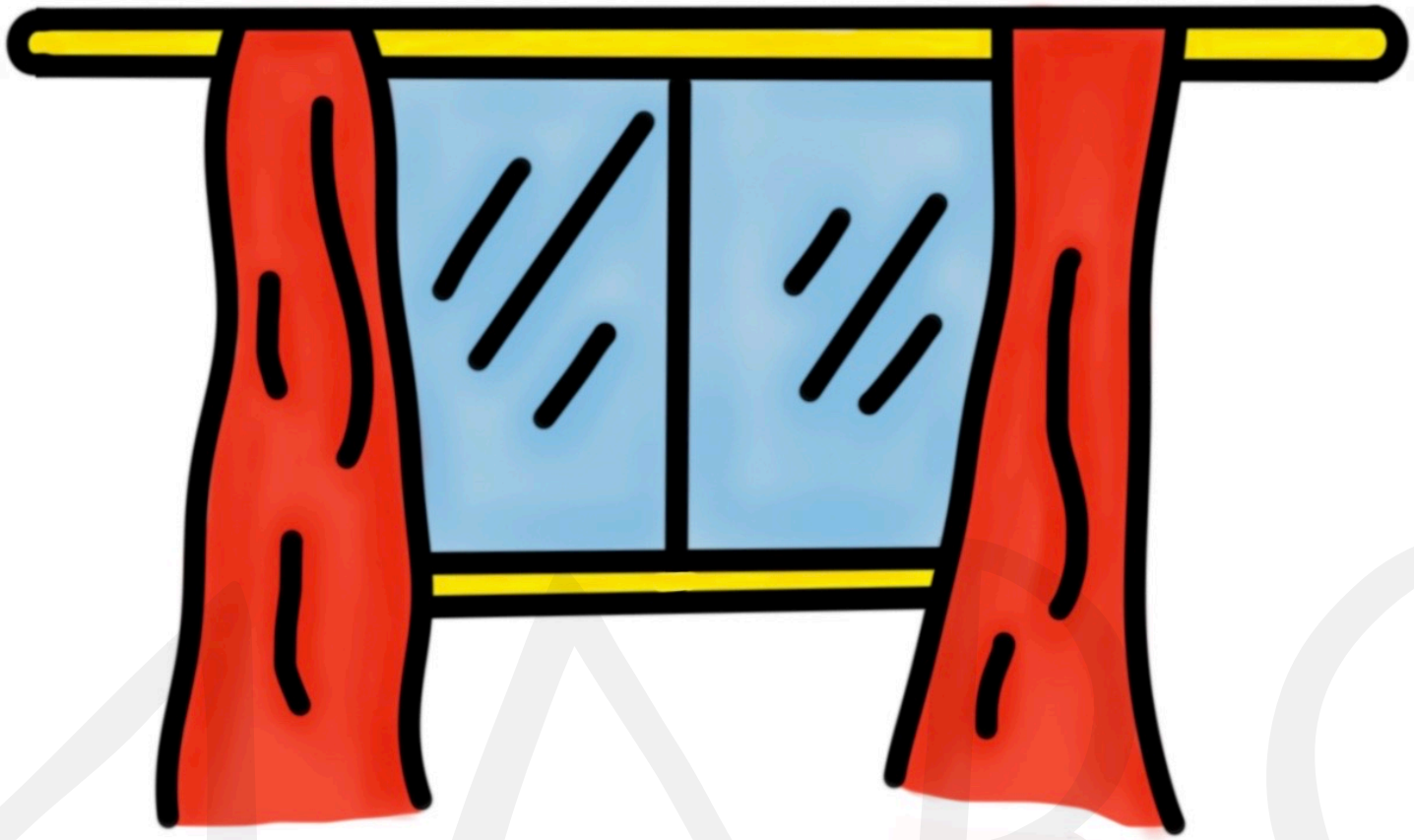


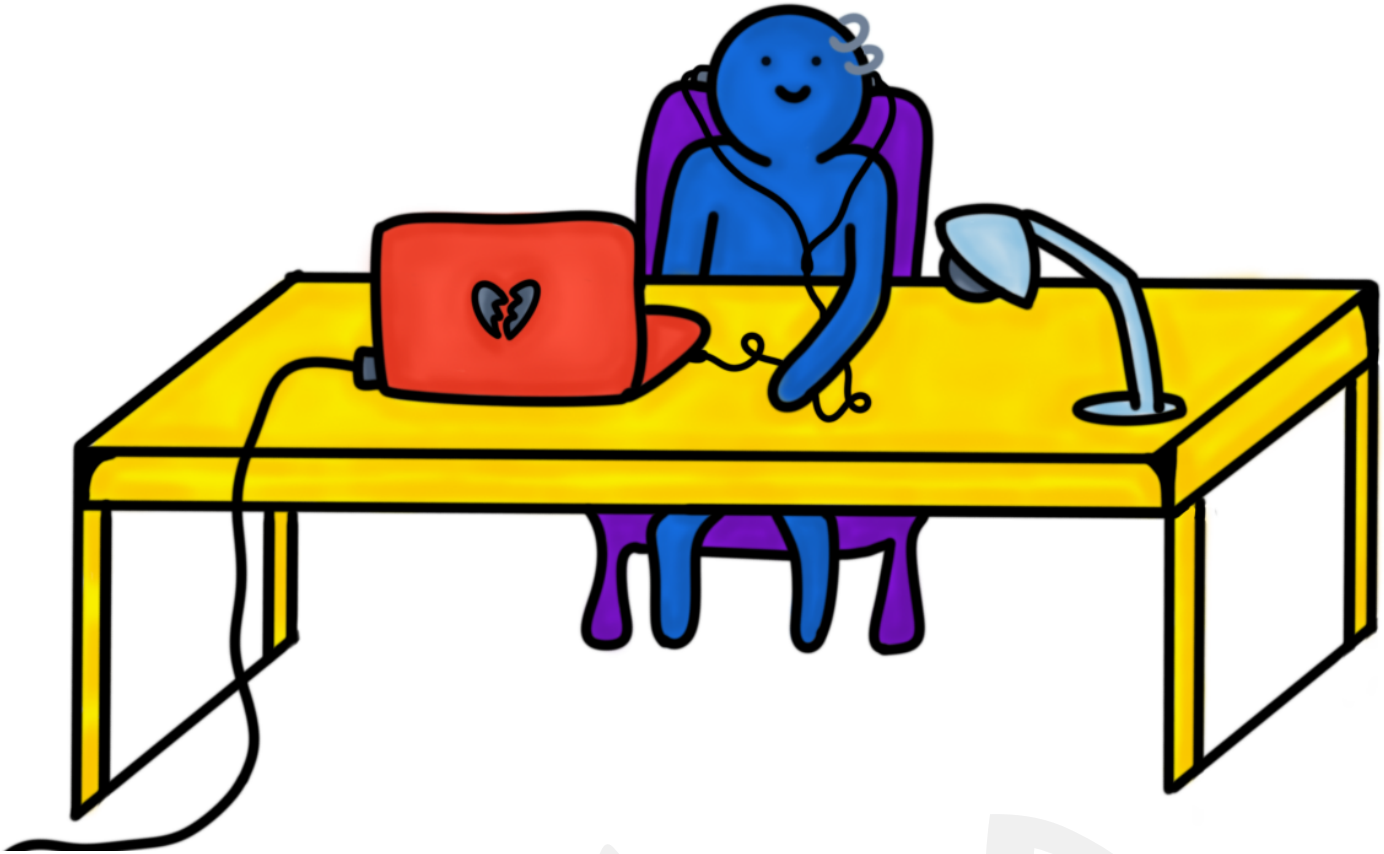


Se oían rumores de un virus que había atacado gravemente en China y ahora estaba en Italia, pero se vivía sin preocupación excesiva, pensando que aquí no iba a llegar nada. Recuerdo que mi padre me dijo que el domingo 8 de marzo ya no dejaban entrar a visitar a mi abuelo que esta en una residencia en Madrid. La semana siguiente fue una especie de caos, se cerraban centros educativos y se acordaba por el Gobierno el estado de alarma. Nadie sabía que iba a pasar.

Con las nuevas medidas, la prohibición de salir, sólo a pasear a Toby. Me preguntaba qué iba a pasar, si tanto yo como mis seres queridos sufriríamos esta enfermedad.

Los días van pasando. Curiosamente tengo la sensación de tener menos tiempo libre que antes. Durante el día con las clases online y la cantidad de deberes que tengo que hacer, un ratito de gimnasia y un poco de música. Hay algo que me sorprende mucho y es el sentimiento que me crea el ver las calles vacías cuando me asomo a la ventana de mi habitación o a la terraza.

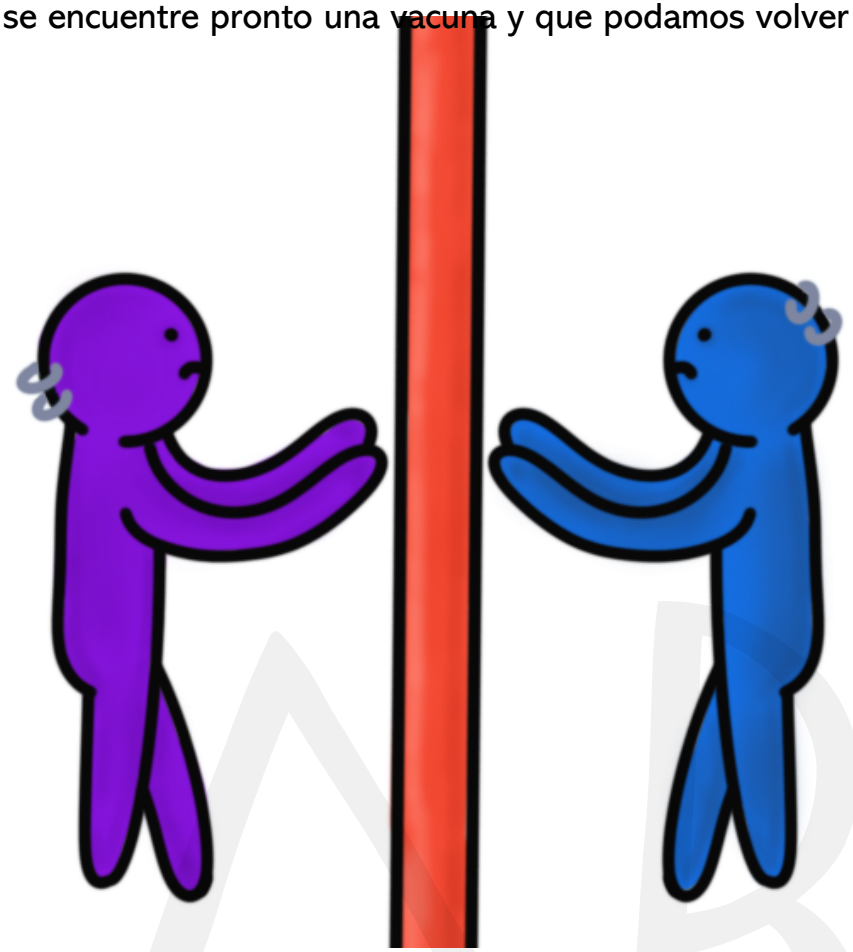




Han pasado muchos días y no recuerdo la primera vez que oí la palabra coronavirus, pero creo que siempre recordaré estas largas semanas. Recordaré momentos tristes y trágicos como los datos de los fallecidos, como la cantidad de gente que perderá su empleo, alegres como los aplausos a los sanitarios, cotidianos como las largas mañanas con el ordenador dando clases, algún que otro experimento de cocina.

Cuando me siento cansada de estar encerrada en casa, pienso que lo difícil no es eso, lo difícil es ir a trabajar cada día sin descanso como hacen los sanitarios, el personal de supermercados, y tantos otros, y bueno de cierta manera ni a mí ni a mis familiares ni a mis amigos parece que les haya atacado el virus de manera violenta.

Ahora parece que los fallecidos y los contagiados van disminuyendo, ojalá que esto termine pronto, pero sigo teniendo la sensación de que el tiempo no me pertenece, muchos deberes, muchas prohibiciones. Parece mentira que un virus pueda modificar nuestra vida de esta manera. Todo esto es como una gran tormenta que nos impide salir a la calle y no cede. Dicen que este virus ha venido para quedarse, si es así que se encuentre pronto una vacuna y que podamos volver a vivir como antes.



FIN

María Rubio Valdés
1º de Bachillerato Dibujo Artístico,
Colegio CEU Jesús y María

SUEÑOS

Todo comenzó en una pequeña ciudad junto al Mediterráneo. Anna acababa de cumplir 16 años, era una chica alegre y llena de vida, pero la sonrisa que tanto le caracterizaba se esfumó con la llegada de un virus.

Nunca antes había vivido algo así, debía permanecer encerrada en casa y no podía ver a sus amigos, pero lo que más echaba de menos poder salir y dar largos paseos por la playa.

Para Anna era muy difícil esta situación, no tenía hermanos con los que pasar el rato y se aburría mucho, así que lo único que podía hacer era pasar los días enteros mirando el mar por la ventana, o haciendo dibujos del paisaje.

Los días pasaban y Anna cada vez se aburría más, pero una noche todo cambió…

Todo comenzó en una pequeña ciudad junto al Mediterráneo. Anna acababa de cumplir 16 años, era una chica alegre y llena de vida, pero la sonrisa que tanto le caracterizaba se esa Anna echaba tanto de menos la vida que tenía antes de que todo pasara, que una noche empezó a soñar con esos lugares que tanto echaba de menos.

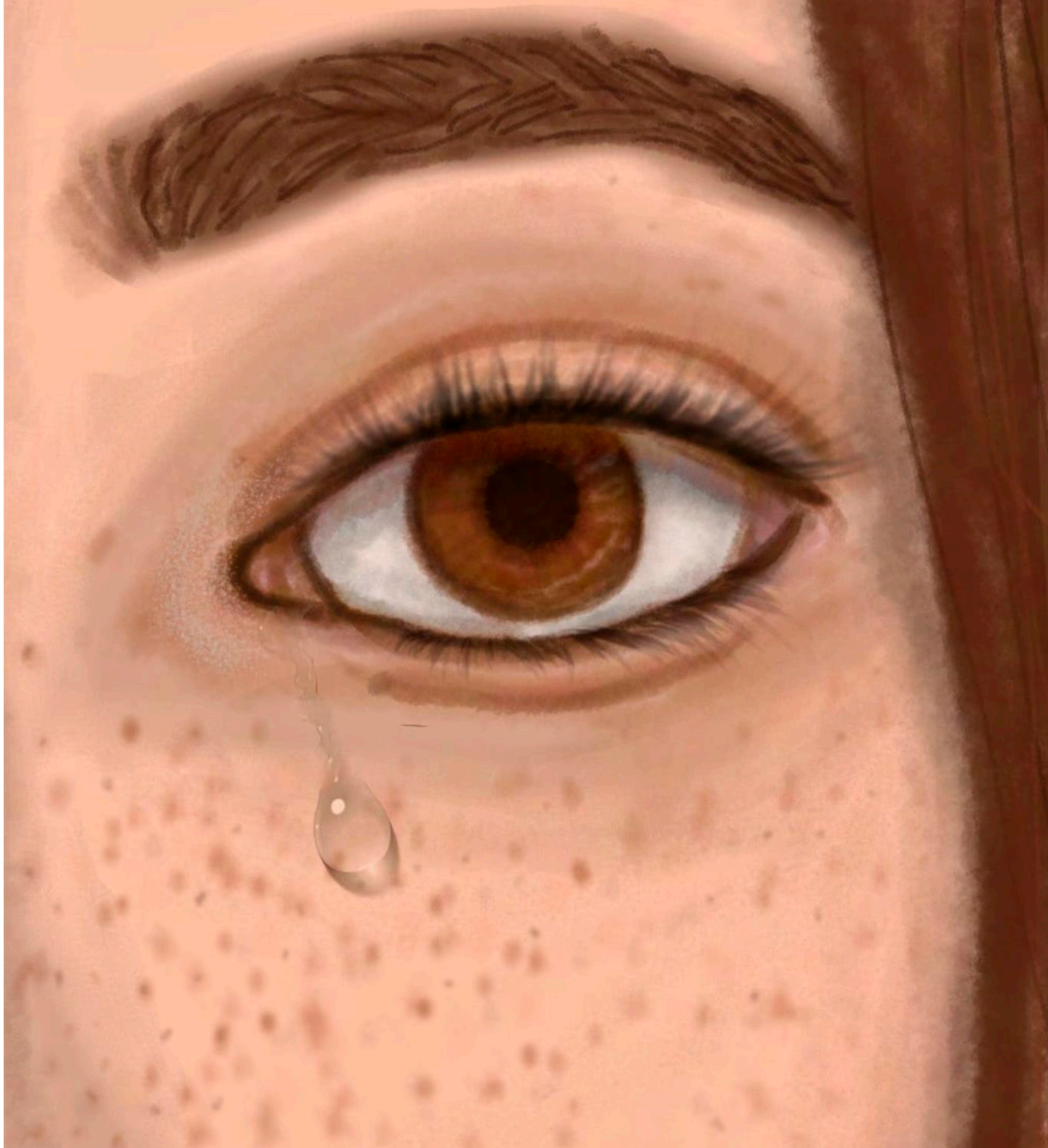
Pasaba horas y horas recorriendo las playas vacías, recordando momentos que había vivido en aquellos lugares, deseando volver a ellos.

Hasta que sonaba el despertador, y volvía a la realidad.

A partir de ese día, Anna comenzó a refugiarse en sus sueños para huir de la realidad. Fumó con la llegada de un virus.

Nunca antes había vivido algo así, debía permanecer encerrada en casa y no podía ver a sus amigos, pero lo que más echaba de menos poder salir y dar largos paseos por la playa.

El tiempo corría, y todo seguía igual, hasta que un día Anna empezó a ver como su padre se debilitaba poco a poco. En cuestión de días empeoró tanto que no podía articular una palabra sin quedarse sin aire. Lo ingresaron, pero por lo que decían los médicos su padre no aguantaría con vida mucho más. Y así ocurrió, a la mañana siguiente, con las primeras luces del día, llamaron del hospital, su padre no había sobrevivido. En ese momento Anna estaba rota, no podía creerse lo que le estaba pasando. En tan solo semanas su vida había cambiado tanto que no podía creérselo.



Nada la animaba, pasaba el tiempo llorando, y días después, casi sin enterarse, empezó a notar los primeros síntomas del virus. Los hospitales estaban colapsados por lo que Anna pasó sus últimos días en una pequeña habitación, rodeada de médicos y enfermeras que corrían de un lado a otro intentando ayudarla.

Finalmente, estaba tan cansada y medicada que se sumió en un sueño del que nunca saldría. En ese último sueño pasó algo que nunca antes le había ocurrido, Anna pudo ver la silueta de un hombre en la playa, corrió hacía el, y cuando pudo acercarse lo suficiente para distinguir su rostro no pudo creerlo, era su padre, había venido a por ella para decirle que todo había acabado y que ahora estaría en un lugar mejor.

“Unámonos a la lucha contra el COVID-19”

Proyecto realizado
por el Colegio
CEU Jesús María Alicante

La Unidad de Didáctica y Accesibilidad de la Fundación C.V. MARQ ha participado en el proyecto realizado por el Colegio CEU Jesús María Alicante " Unámonos a la lucha contra el COVID-19".

El objetivo del proyecto era desarrollar la creatividad del alumnado y que expresase con claridad la situación del confinamiento creando un LOGOTIPO como icono representativo en la lucha contra la COVID 19.
Se trataba de sintetizar de una manera visual, clara y rápida las necesidades, servicios, y acciones más inmediatas que ha percibido durante el confinemiento.

El logotipo debía tener forma de escudo para protegernos de esta pandèmia pudiendo representar personas, acciones valerosas, iniciativas o mensajes que conciencien y expresen esta vivencia personal y colectiva.

Los premiados han sabido expresar de una forma original y com un diseño fácil de entender y convincente las acciones de esta difícil lucha contra la crisis sanitaria del COVID 19. Enhorabuena a todos los ganadores.

2º A ESO

1er premio: Naihara Iñigo

2º B ESO

1er premio: Ana Forteza

2º C ESO

1er premio: Ainhoa Lloret

DIRECTOR GERENTE FUNDACIÓN C.V. MARQ:
Josep Albert Cortes i Garrido

DIRECTOR MARQ:
Manuel H. Olcina Doménech

DIRECTOR DE EXPOSICIONES DE LA FUNDACIÓN C.V. MARQ:
Jorge A. Soler Díaz

COORDINACIÓN DEL PROYECTO:
Didáctica y Accesibilidad de la Fundación C.V. MARQ
Gema Sala Pérez

UNIDAD DE DIDÁCTICA Y ACCESIBILIDAD de la FUNDACIÓN C.V. MARQ
José Mª Galán Boluda
Encarnación Hernández Férez
Rafael G. Moya Molina

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Julián Hinojosa-www.stereografica.com

IMPRESO POR:
Imprenta Provincial- Excma. Diputación de Alicante

©2021

MUSEO EUROPEO
DEL AÑO 2004

MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

www.marqalicante.com